
EL MATRIMONIO INFANTIL EN NICARAGUA

RAÍCES CULTURALES Y SOLUCIONES CON ENFOQUE FEMENINO



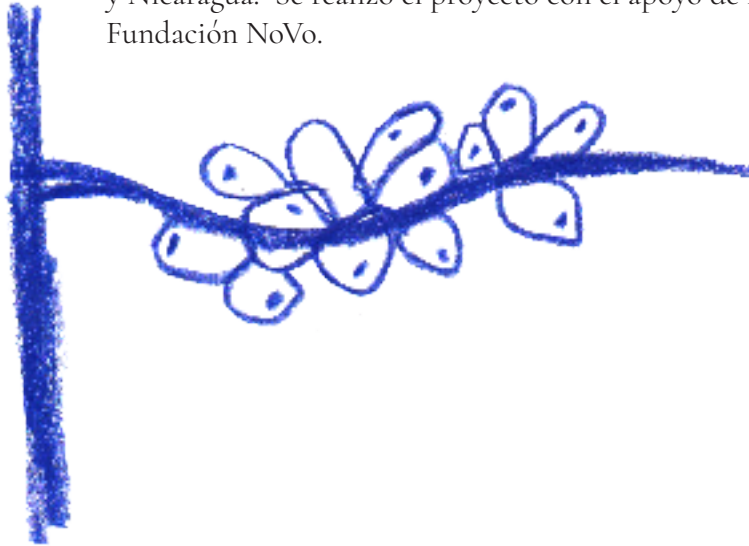
ROSA BRANSKY,
ALEXANDRA BENNETT-CLEMMOW,
JOSEPHINE PEARSE & CECILY LONG



SOBRE LAS AUTORAS:



Este proyecto es el resultado de una colaboración entre más de 30 organizaciones comunitarias, investigadores y representantes de Indonesia, Sierra Leona, Guinea y Nicaragua. Se realizó el proyecto con el apoyo de la Fundación NoVo.



INTRODUCCIÓN



El matrimonio infantil es transcultural. Las niñas de diferentes edades y en diferentes lugares se ven obligadas a casarse de parte de diferentes personas y con diferentes motivos. Es una costumbre que existe independiente de religión. En los países con los índices más altos de matrimonio infantil, se practican las tres religiones más grandes del mundo.

Desproporcionadamente afecta a las niñas pobres, pero las niñas de familias ricas se ven obligadas a hacerlo también. El matrimonio infantil tiene estrechos lazos con la pobreza, pero los programas para reducir esa pobreza aún no han llevado a su disminución. Es más probable que aquellas niñas que sigan estudiando se casen más tarde, pero aún así la educación no ha sido la solución mágica que muchos esperaban.

El matrimonio infantil ocurre en países donde las clases políticas lo condenan, y en países donde lo respaldan. Las niñas entre dos y 17 años de edad se ven obligadas a hacerlo. El asunto se enreda en un sinnúmero de rituales.

Cuando se ve así, el matrimonio infantil es un tema complicado, confuso y amorfo que parece imposible definir.

Sin embargo, en otro sentido, existe una explicación bastante sencilla para la existencia y persistencia del matrimonio infantil, y un solo factor que une estas formas competidoras.

El matrimonio infantil se enreda con, y no se puede separar de, la opresión patriarcal. Es meramente una sola manifestación de violencia contra las niñas, y existe dentro de un universo más amplio de violencia cultural, estructural, social, política y económica contra las mujeres y las niñas. El matrimonio infantil existe porque el patriarcado existe.

Más concretamente, el matrimonio infantil es un acto simbólico que existe como parte de las herramientas sociales para contener la sexualidad femenina dentro de límites que se estiman socialmente seguros. Como la señal exterior más visible de la sexualidad femenina, el embarazo se ha vuelto símbolo de sexualidad desenfrenada y se ha convertido en el punto álgido de la vergüenza social asociada al tema.

Sin lugar a dudas, esto ha sido influido por el hecho de que en Nicaragua, aquellas niñas que hayan alcanzado la pubertad se ven obligadas a hacerlo.

Esto significa que el vínculo entre el matrimonio infantil y el control sexual en estas comunidades está profunda y fundamentalmente arraigado. En su seno, es un método de controlar la sexualidad floreciente de las niñas y hacer cumplir las normas sexuales y sociales de la feminidad en una época en que las instituciones patriarcales se muestran los más sensibles a la posible pérdida de control sobre la sexualidad de una niña. En la mente de los padres y las autoridades, el impulso hacia el matrimonio infantil es negativo, no basado en la articulación positiva de lo que el matrimonio es o lo que puede ser, sino en un miedo de lo que exista fuera de ello para las adolescentes.

Según las experiencias que las niñas han vivido, la necesidad sociocultural de controlar su sexualidad se manifiesta en una falta de opciones significativas durante muchas etapas en la vida. Las normas culturales de control afectan las opciones ofrecidas a las niñas y, aún más fundamentalmente, las opciones que ella misma se puede imaginar.

Las narrativas culturales en torno al control hacen que sea más atractivo para las familias, los padres y las comunidades negarles opciones a las niñas, y que tengan más miedo de dárselas. Eso significa que las oportunidades estructurales, la escuela en particular, meramente reflejan las normas sociales y no siempre les dan posibilidades significativas y legítimas a las niñas.

En fin, éstas afectan las opciones que las niñas pueden imaginar para ellas mismas, así creando ambivalencia y, de hecho, muchas veces un fatalismo sobre la opresión durante toda la vida, del cual el matrimonio es un solo elemento.

Cualquier esfuerzo logrado para poner fin al matrimonio infantil de forma estratégica y a largo plazo debe tomar en cuenta y desafiar la naturaleza de las normas culturales que el matrimonio infantil tiene. Esto significa que hay que socavar la misma cultura patriarcal que lo deriva y lo justifica. A cambio, esto significa que debemos concentrarnos no en los sitios de poder ya existentes, sino en aumentar el poder y las opciones de las niñas.

En un contexto en que sus voces han sido calladas sistemáticamente, el propósito de esta obra es resaltar las experiencias que han vivido las niñas nicaragüenses.

Las niñas necesitan que sus voces sean escuchadas clara y fuertemente a nivel comunitario. Si no, ningún sistema les dará igualdad de acceso. Y antes de que una niña pueda hablar, ella necesita creer que vale la pena oír sus palabras.

LA ENVERGADURA DEL PROBLEMA: NICARAGUA

UN PROBLEMA GRANDE PERO OCULTO:

A pesar de esfuerzos generalizados a nivel mundial para poner fin a la costumbre de matrimonio infantil, la región latinoamericana resalta el progreso desnivelado que se ha logrado. De hecho, es la única región del mundo donde no ha habido ninguna disminución marcada en la prevalencia del matrimonio infantil durante las últimas tres décadas (UNICEF 2014).

De toda la región, Nicaragua tiene el índice más alto, y el 140 a nivel mundial, con más del 43% de las mujeres entre la edad de veinte a veinticuatro que se casaron antes de cumplir los dieciocho años (UNFPA, 2015 - según datos de 2006/7), y casi el 15% de éstas antes de cumplir los 15 años (Anti-Slavery 2013). Usando datos más recientes, un informe de UNFPA de 2015 estima que las uniones a temprana edad en Nicaragua son mucho más prevalentes, y que se han aumentado bastante a lo largo de un periodo de 10 años en que existen datos, afectando al 59,6% de mujeres (3 de cada 5) en 2011.

A pesar de estas cifras inquietantes, las investigaciones siguen siendo superficiales (ICRW, 2007). Aunque ha habido un enfoque generalizado sobre los aspectos de salud pública y legislación del matrimonio infantil, las raíces culturales y sociales del tema todavía están expuestas. Aunque uno tiene que tener 18 años para casarse legalmente (El Código Civil de Nicaragua, Título ii, Capítulo I, Art. 100), la pobreza, las normas de género discriminatorias, la falta de oportunidades educacionales (el Informe sobre el Estado Mundial de la Infancia de 2016), junto con un débil sistema legal aún influyen a los padres a hacer caso omiso de la ley.



“La costumbre es poca documentada y la información que existe se difunde y se esconde dentro de otros temas entre otros datos. La costumbre de matrimonio infantil, aunque sea común en Latinoamérica y el Caribe (LAC), no ha recibido su debida atención en la región. La mayoría de los esfuerzos respecto a la documentación, investigación e intervención se destina a los sitios donde haya un auge en la costumbre en las regiones de Asia y África, muchas veces pasando por alto la región LAC.”

—POPULATION COUNCIL, 2013, MEXICO

El estudio limitado del matrimonio infantil en Nicaragua hasta la fecha ha contado mucho con datos de la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA) de 2006/7. La escasez de datos recientes que tienen que ver con el matrimonio infantil en Nicaragua, a causa de las cifras del gobierno que son nebulosas y a menudo inaccesibles, ha ayudado a ocultar el tema.

UN PROBLEMA DE IDIOMA



Además, existe otro problema de definiciones en Nicaragua, y a lo largo de Latinoamérica por lo general, que suele reducir las cifras registradas sobre uniones a temprana edad: ¿Qué cuenta como “matrimonio”? Existe una costumbre generalizada de uniones informales en esta región (Population Council, 2013), en vez de matrimonios legales o religiosos, y normalmente de adolescentes (con otros adolescentes u hombres que tienen veinte y pico de años), en vez de niñas con hombres mucho mayores. Esto significa que en gran parte, no se ha reconocido el problema de “matrimonio infantil”. De hecho, muchos nicaragüenses no conocen o se sienten incómodos con la terminología para describir este problema, la cual ha sido reconocida a nivel internacional. Por lo tanto, el tema no recibe mucha atención en gran parte a pesar de que se reconozcan, y que se realicen medidas al respecto, los problemas adyacentes y generalizados de embarazos adolescentes y violencia de género.

Hacer trabajos más profundos en torno al matrimonio infantil sí exige que volvamos a considerar la terminología para poder hacer frente al problema a nivel nacional y para evitar la confusión semántica. No sólo es así en Nicaragua: en muchos países donde la costumbre persiste, la frase hecha “matrimonio infantil” contrasta con la vida cotidiana. Para propósitos de este informe, seguiremos usando el lenguaje de “matrimonio infantil”. Sin embargo, el sector debe tomar una decisión colectiva sobre una forma de hablar del problema de estas uniones caóticas y temporales que sea mejor y, en fin, más productiva.

Afortunadamente, el tema paralelo de embarazos adolescentes (que se manifiesta como una causa y una consecuencia del matrimonio infantil), junto con la salud materna, han recibido mucho más atención popular en Nicaragua, así impulsando iniciativas tales como *Casas Maternas* (casas de atención para mujeres embarazadas). Aunque los servicios no se concentren directamente en el matrimonio infantil, estas otras iniciativas establecen un fuerte fundamento sobre el cual se puede construir.

EL AMBIENTE LEGISLATIVO



La nueva legislación dentro del “Código de Familia” define la edad legal en que uno se puede casar: a los 18 años, y 16 con el consentimiento de los padres. Anteriormente, las niñas de 14 y los niños de 15 podían casarse legalmente con consentimiento (UNFPA, 2015). Sin embargo, la persistencia del matrimonio infantil a lo largo del mundo en países que han logrado cambios legislativos parecidos, subraya la manera muy superficial en que se solucionan temas que tienen raíces culturales solamente dentro de un marco legal.

La ley 779 (La Ley Integral Contra la Violencia Hacia las Mujeres) ha sido abiertamente discutida y a menudo vituperada, y hace poco que entró en vigor (2012). Debe de haber sido *“el fruto de la lucha más larga del movimiento de la mujer nicaragüense”* (Envío, 2013). Sin embargo, ha sido reformada para incluir avisos preventivos tales como la mediación, a pesar de que las mujeres rechacen la mediación porque no concuerda con *“las realidades en que se cometen delitos de violencia contra las mujeres... Lejos de poner fin a la violencia, la mediación causó que se intensificara, provocando aún más daños y, en el peor de los casos, la muerte de la mujer”* (Envío, 2013).

El gobierno nicaragüense tiene una posición ambigua en cuanto a la violencia sexual. La victoria de Ortega en las elecciones de 2006 sucedió después de un *“marcado cambio a la derecha, lo que incluía un trato con la iglesia católica para prohibir el aborto a cambio de su apoyo”*, el cual había sido legal durante más de 100 años. (Guardian, junio 2016)

NUESTRO ENFOQUE



Debido a la carencia de investigaciones sobre el matrimonio infantil en Nicaragua, y de hecho, la carencia de conocimiento sobre el tema por lo general, nuestro estudio por supuesto tenía una naturaleza exploratoria:



“Muy pocas veces ha habido un análisis de la realidad que enfrentan las niñas y las adolescentes en áreas rurales, tomando en cuenta su realidad social y su vida emocional.”

—EL CUÁ, SOCIO ONG

No empezamos esta investigación en un vacío: mucho ha sido explorado a nivel mundial sobre el tema del matrimonio infantil, aunque la investigación en Nicaragua es limitada. Pero lo que define este trabajo es un esfuerzo para conectar los impulsos culturales a su impacto sobre las niñas, y a las soluciones con enfoque femenino. Esta filosofía influyó nuestra metodología de múltiples fases. Buscamos entender lo que el matrimonio infantil representa en la cultura, además de su realidad en las experiencias vividas.

1. TEORÍA CULTURAL



Empezamos por usar la teoría cultural y comunicarnos con expertos en el ámbito para generar hipótesis universales en cuanto a la persistencia del matrimonio infantil. Facilitamos un taller de preeminentes ONGs que trabajan en el sitio en Sierra Leona y Guinea, Nicaragua e Indonesia para localizar estas hipótesis. Al mismo tiempo, realizamos un análisis semiótico de los códigos de infancia y matrimonio. Este tipo de análisis se fija en los materiales hechos por una cultura, así que nos ayuda a examinar los motivos, las creencias, y las decisiones de las personas en un contexto más amplio, exponiendo las fuerzas culturales enterradas que impulsan el comportamiento, pero que tal vez a las mismas personas les cuesta articular. En fin, cotejamos este análisis semiótico con los resultados de nuestras investigaciones cara a cara, ayudándonos a describir con detalles cómo la costumbre cultural evoluciona en las experiencias que las niñas viven.

2. INVESTIGACIONES CARA A CARA



A. CON NIÑAS

Las hipótesis universales servían de aportes para crear temas usados durante conversaciones cara a cara, las cuales tuvieron lugar en Nicaragua durante tres semanas en Marzo / Abril 2016. Todo nuestro enfoque y nuestra muestra se encuentran en el apéndice. El meollo de nuestra metodología era una serie de grupos de conversación semiestructurados y entrevistas etnográficas individuales con niñas para escuchar la realidad de su vida con detalles. Escuchamos a 150 niñas en total - una serie de conversaciones reveladoras y a menudo desgarradoras que forman la base de nuestros resultados.

B. CON NIÑOS Y LA COMUNIDAD

Para entender el contexto vivido en que persiste el matrimonio infantil, necesitamos hacer algo más amplio. Por lo tanto, hablamos con 50 niños en grupos de conversación, convocamos 8 conversaciones comunitarias, tuvimos cuatro conversaciones intergeneracionales con mujeres, y tuvimos varias reuniones informales con hombres. También, logramos tener varias reuniones con curas y otros líderes comunitarios.

C. CON REPRESENTANTES DE NIÑAS Y ONGS A NIVEL COMUNITARIO

Además, en cada lugar buscamos entender las respuestas comunitarias actuales al matrimonio infantil para identificar cómo podríamos fortalecerlas y mejorarlas y, de manera importante, asegurarnos de que las niñas se encuentran en el seno de las soluciones. Nos reunimos con los participantes clave de ONGs y, a menudo, de gobiernos locales en cada lugar para entender qué trabajo se está realizando para niñas, y dónde radican las debilidades según los que más trabajan en el ámbito.

3. HACIA SOLUCIONES



Este enfoque nos permitió adoptar un punto de vista sobre los programas a nivel nacional y lo que se necesita para fortalecer el trabajo en el sitio. También usamos actividades comunitarias que han tenido éxito como el fundamento de ampliar el análisis semiótico, así permitiéndonos crear principios que se pueden generalizar y que tienen raíces en lo que ya ha tenido éxito.

UN VISTAZO A LA LITERATURA ACTUAL: DESENREDANDO LOS VÍNCULOS CAUSALES

Las pruebas cualitativas sobre el matrimonio infantil a nivel mundial suelen concentrarse en lo que impulsa el matrimonio infantil, principalmente la falta de educación. Sin embargo, este tipo de enfoque puede ser problemático, en particular porque es difícil separar la correlación de la causación. No se sabe bien qué tanto ciertos factores estructurales como la educación o los ingresos de una familia son una causa o consecuencia del matrimonio infantil, ni de hecho qué tanto un tercer factor causa las dos. En segundo lugar, y en relación al tema, estos tipos de análisis a menudo pueden hacer caso omiso de, o minimizar el papel de la cultura en la cual se crean estas estructuras.

EL MATRIMONIO INFANTIL Y LA EDUCACIÓN

Las estadísticas de los países en desarrollo indican que es dos veces más probable que las niñas con educación primaria se casen o contraigan unión en comparación con las que tienen educación secundaria o superior. Además, es tres veces más probable que las que no tienen ninguna educación se casen o contraigan unión antes de los 18 años en comparación con las que tienen educación secundaria o superior (UNFPA, 2012). Por lo tanto, ninguna o poca educación es un factor de riesgo del matrimonio infantil y los embarazos adolescentes, y la educación superior es preventiva (ICRW, 2007; Brown, 2012). El nivel de educación de las niñas ha sido identificado como el factor más importante asociado con niñas que se casan antes de cumplir 18 (ICRW, 2007).

Por supuesto, existe una fuerte conexión entre la falta de educación y el matrimonio infantil: En Nicaragua, entre el 63% al 69% de las mujeres sin ninguna educación, o con solamente educación primaria, se casaron antes de cumplir 18, en comparación con el 25% de las mujeres con educación secundaria (Population Council, 2013).

Es indiscutible que animar a las niñas a que entren y permanezcan en la escuela lleva a una variedad de resultados positivos para las niñas y sus comunidades. Sin embargo, el vínculo causal entre el matrimonio infantil y la educación no es tan sencillo. Debe quedar claro, por lo menos, que el matrimonio infantil es tanto una causa como una consecuencia de dejar de ir a la escuela. De hecho, en Nicaragua, si bien el gobierno se ha comprometido a dar educación primaria universal, si las niñas salen embarazadas, a menudo se les aconseja que dejen de ir a la escuela.



“Debido a las características de uniones a temprana edad, abandonar la educación es uno de los primeros eventos en suceder, si es que no ha sucedido ya.”

—POPULATION COUNCIL, 2013

“Todo el mundo me dijo que sería peligroso seguir estudiando una vez que estuviera embarazada porque podría tropezar y caerme, o le podría pasar algo al bebé. Me dijeron que es mejor quedarme en casa”.

—MADRE, 16, EL CUÁ



“En cuanto las personas se enteren de que una niña está embarazada, ella tiene que dejar la escuela. En realidad, no sé por qué, pero yo tenía algunas amigas que salieron embarazadas y desde ese entonces casi no las veo”.

—NIÑA DE 13 AÑOS, EL CUÁ

La educación no es una solución sencilla del problema, ni es la única. De hecho, concentrarse demasiado en la educación nos puede cerrar los ojos ante los alcachuetes socioculturales del matrimonio infantil que tanto se han arraigado.



“Existe una fuerte asociación entre la educación por una parte, y el matrimonio y el embarazo tardíos por otra parte. Sin embargo, la asociación no es igual que la causación. Los datos no indican el rumbo de la influencia ni las influencias más amplias que están en juego”

—13-YEAR-OLD GIRL, EL CUÁ

EL MATRIMONIO INFANTIL Y LA POBREZA

Como en el caso de la educación, existe una fuerte conexión entre la pobreza y el matrimonio infantil. A lo largo de los países en desarrollo, el matrimonio infantil es más común entre las familias más pobres (IRCW, 2007). A nivel internacional, más de la mitad (el 54%) de las niñas del 20% de las familias más pobres son novias infantiles, en comparación con sólo el 16% de las niñas del 20% de las familias más ricas (UNFPA, 2012).

Por supuesto, esto es cierto en Nicaragua, dónde el 55% de las niñas contraen matrimonio a temprana edad en las áreas pobres en el campo, en comparación con el 36% en las áreas urbanas más ricas (Population Council, 2013). Nuevamente, la conexión entre la pobreza y el matrimonio infantil no es sencilla.

Para iluminar esto con un ejemplo, Bolivia es un país con un PIB de \$33.540 millones y ha sufrido cambios rápidos respecto a la estructura política y la urbanización. A pesar de que casi la mitad del país vive por debajo del umbral de pobreza, el índice de matrimonio infantil a los 15 años de edad solamente sale al 3% (y el 22% para los 18 años de edad). Asimismo, Yibuti es un país con un PIB de \$1.743 millones (parecido al de la República Centroafricana o Cabo Verde) pero sólo el 2% se casa para los 15 años de edad (y sólo el 5% para los 18 años de edad).

POBREZA DE GÉNERO

Las economías no son estructuras neutrales. En Nicaragua, como en el resto del mundo, los mecanismos de defensa socioculturales relacionados con la pobreza se manifiestan de forma muy diferente para los niños y las niñas. De hecho, la pobreza de género - o sea, las maneras exactas en que las niñas viven, se adaptan, y tratan de sobrevivir en un contexto de estructuras e instituciones económicas patriarcales - exige más atención.



“Las mujeres viven una exclusión estructural en sociedades que las consideren inferiores y subordinadas a los hombres. Tanto en países en desarrollo como en países desarrollados, un número desmesurado de mujeres vive en pobreza relativa. La exclusión social de las mujeres en algunas sociedades es relacionada a varios factores, incluyendo su estado civil, condición de la salud o empleo. La posesión desigual de poder y recursos tiene como resultado un mayor riesgo de pobreza entre las mujeres”

- LA ONU, 2010

Dentro de un contexto de estructuras patriarcales, es la misma percepción del valor *corporal* de una niña que puede llevar a las familias a casar a sus hijas como una manera de ganar ingresos por medio de una dote, o de acabar con deudas o discusiones familiares, o fomentar alianzas políticas, económicas o sociales (Lee-Rife et al, 2012; UNFPA, 2012; Plan Internacional Australia, 2014). El matrimonio les exime a los padres de la responsabilidad económica de las niñas y les permite sacar beneficio del cuerpo de ellas (Lee-Rife et al, 2012; Brown 2012; CCLC, 2015).



“Por mucho tiempo, la pobreza ha sido considerada la causa principal de las uniones a temprana edad, pero si la pobreza es la causa, ¿por qué no se casan los niños tan temprano como las niñas? La sexualidad y el género son inquietudes centrales del matrimonio infantil y las uniones a temprana edad. Sin embargo, estos temas han sido dejados a un lado”

—GREENWORKS, 2015

EL MATRIMONIO INFANTIL Y LA LEY

Muchas actividades de ONGs internacionales respecto al matrimonio infantil han tenido lugar en el ámbito de abogacía legal - específicamente, se ha concentrado en esfuerzos para aumentar la edad legal de matrimonio para las niñas. Según investigaciones recientes de Maswikwa, Richter y Nandi (2015), la prevalencia del matrimonio infantil es 40% menor en países con leyes consistentes contra el matrimonio infantil en comparación con países que no tengan leyes consistentes contra la costumbre.

Si bien no estamos en desacuerdo con la importancia de un ámbito legal alentador y favorable, una concentración muy estrecha en la edad de matrimonio hace caso omiso de la forma en que el matrimonio infantil existe como síntoma de la opresión generalizada de las mujeres y niñas.

Postergar el matrimonio hasta los 18 años, aunque estas uniones sigan siendo dañinas y desequilibradas, no es el resultado que deseamos. Además, esto representa una concentración muy estrecha en el matrimonio legal, cuando de hecho, las niñas son atrapadas en una variedad de situaciones dañinas, a menudo sin ninguna ratificación formal.



“Nicaragua es un país que tiene una riqueza de leyes, pero una falta de cumplimiento. Ellos pintan una imagen muy bonita, pero son las mujeres que terminan pagando.”

—REUNIÓN DE UNA ONG – REFIRIÉNDOSE A LA LEY 779



“Todos sabemos lo que indica la ley... que no puedes tener sexo con una menor o te pueden meter preso. Cualquier cosa menos de los 14 es violación, pero si ella tiene más de 14 y dice que ‘lo quiere’ y ella quiere la relación, entonces ella da permiso. Entonces no hay problema.”

—PADRE NO CASADO, 20, EL VOLCÁN



“Si hay un problema, las familias van a hablar, y si es difícil, el consejo de la comunidad ayudará a facilitar un acuerdo. Sólo si es muy grave llamaremos a la policía. Es mejor así.”

—MIEMBRO DE LA COMUNIDAD, LIMBAIKAN

NA INTERPRETACIÓN ALTERNATIVA

El matrimonio infantil es el fruto de una serie de ansiedades y costumbres culturales que se concentran en controlar la fecundidad, la sexualidad y la libertad de las niñas. Aunque los factores tales como la educación y la pobreza correlacionan y tienen relaciones causales complicadas (y recíprocas) con el matrimonio infantil, el control sexual es la raíz de ello.

Aún si se pudiera subir la edad de matrimonio sin un conocimiento más integral del control sexual, abordar solo el tema de matrimonio a temprana edad no necesariamente reduciría las otras maneras en que el control y la violencia sexuales tienen un impacto sobre las niñas y las mujeres. Sin lugar a dudas, la tasa de mortalidad infantil y materna disminuiría, pero eso no automáticamente significa que las niñas puedan vivir con pleno poder.

Postergar el matrimonio no necesariamente cambia la naturaleza explotadora y desigual del matrimonio al contraerlo. Asimismo, una adolescente no casada no necesariamente se encuentra en una posición mejor que una casada, especialmente si sigue siendo estigmatizada la sexualidad de las niñas (cuando no sea santificada por medio del matrimonio), y cuando se limita la capacidad de las madres de mantenerse solas.

Por lo tanto, es imprescindible entender las manifestaciones específicas del patriarcado no sólo para reducir el índice de matrimonio a temprana edad y los problemas de salud pública asociados, sino para mejorar el destino de las niñas por lo general.

Tales estrategias tendrán el fin de crear las condiciones culturales en que el matrimonio a temprana edad es una opción menos lógica y atractiva para las niñas y sus familias - pero la verdadera prueba de su éxito será si pueden mejorar, en vez de simplemente aplazar, la experiencia de las niñas en cuanto al deseo, el matrimonio, el sexo y la maternidad.

UN AVISO SOBRE LA TERMINOLOGÍA

Para propósitos de este proyecto, seguimos usando el término 'matrimonio infantil'. Sin embargo, cabe destacar que durante la investigación usábamos la frase "uniones a temprana edad", igual que en el informe de UNFPA de 2015 que mencionamos anteriormente. A medida que consideramos qué tipo de lenguaje deberíamos usar de ahora en adelante, también deberíamos considerar dos preguntas claves:

¿QUÉ ES UN NIÑO?

Las leyes nicaragüenses no definen a una persona como un adulto hasta la edad de 21. El tema de los derechos infantiles es complejo y discutido, y también queda fuera del alcance de este informe. Pero basta decir que durante nuestra investigación, encontramos muchas y diversas opiniones acerca de qué es lo que marca el final de la infancia, a saber:

- Los indicios visibles del comienzo de la pubertad (el desarrollo de los senos y las caderas)
- El comienzo de la menstruación
- La pérdida de virginidad
- El parto
- La creencia de que ella es capaz de ocuparse de todas las tareas domésticas (completamente 'lista')
- Vivir fuera de la casa natal

Para los hombres, la definición de 'la masculinidad' era más singular:

- La capacidad de ganar dinero para mantener a una familia (rara vez antes de los 20 años de edad)

De hecho, rara vez se consideraba que las edades de 21, o incluso de 18, marcaban el final de la infancia para cualquiera de los sexos. Y esto significa que el matrimonio "infantil", de acuerdo a las leyes, se entiende mejor como un concepto pero rara vez concuerda con lo que es un niño dentro de una cultura.



“Una vez que hayas sentido los dolores de parto, en ese momento te conviertes en mujer. No puedes entender lo que significa ser mujer hasta ese momento.”

—ABUELA, LIMBAIKAN

¿QUÉ ES UN MATRIMONIO?



Aparte de esto, existe otro problema al definir lo que es un “matrimonio”. Durante nuestra investigación, descubrimos una variedad de situaciones dañinas para las niñas, algunas de las cuales se definen como matrimonio, pero la mayoría de las cuales eran uniones de cohabitación en la forma de reacciones al embarazo o la sexualidad, o la esperanza de mejoramiento/seguridad. Todas las formas de “matrimonio” pueden parecer bastante diferentes.

De hecho, muy pocos “matrimonios” en Nicaragua son uniones legales o santificadas. Esto se debe, en parte, a los gastos y las dificultades de tener una boda. Pero también se debe a que pocas personas creen en, o han visto, relaciones duraderas. Por lo tanto, se aplica una filosofía de “matrimonio inicial” en muchas relaciones, o sea “intentarlo” en vez de comprometerse para siempre. De por sí, una unión formal y vinculante de acuerdo a las leyes es simplemente una dificultad burocrática que probablemente se desenredará en el futuro.



NUESTROS SITIOS DE INVESTIGACIÓN:



EL VOLCÁN, SAN LUCAS, MADRIZ



La prevalencia de las uniones a temprana edad en el departamento de Madriz está por debajo del promedio nacional, al 39% - así que sirve de un control útil para el estudio.

No se conocen las cifras exactas para la comunidad cafetera de El Volcán, que queda en las montañas. Sin embargo, se estima que las uniones a temprana edad están disminuyendo.

Es una comunidad con oportunidades económicas muy limitadas, principalmente la agricultura de subsistencia. La fuente principal de los ingresos familiares es el trabajo temporal de migrantes, el cual altera las estructuras familiares cuando muchos hombres, mujeres y varones adolescentes se van de la comunidad durante varios meses seguidos. A menudo los parientes lejanos se ocupan de los niños.

Por lo general, los niveles de educación son altos y los valores comunitarios son fuertes, con mensajes que se comparten entre los pilares de la sociedad (la familia, la escuela, la iglesia).

EL GALOPE Y FRANK TIJERINO, EL CUÁ, JINOTEGA



Con la prevalencia de uniones a temprana edad al 52% en Jinotega, el departamento se pasa del promedio nacional. Se reconoce que el área de El Cuá en particular tiene las cifras más altas de tanto uniones a temprana edad y embarazos adolescentes (UNFPA, 2015), y las dos siguen aumentando.

La Guerra de la Contra de los años 80 arrasó el territorio profundamente, ya que sirvió de campo de batalla para el combate. Muchas familias tuvieron que ceder su casa a los militares, lo cual ha tenido como consecuencia una tangible falta de confianza entre los ciudadanos.

Tiene un paisaje rural de colinas ondulantes, con algunos grupos de casas, pero muchas más fincas aisladas sin ningún tipo de “centro” comunitario. La agricultura (principalmente el café) es la principal fuente de trabajo, atrayendo a trabajadores migrantes de otros lugares a la región durante la temporada de cosecha cafetera. Este influjo correlaciona con un aumento anual en los embarazos adolescentes.

Anteriormente, era una región muy recóndita e inaccesible. Sin embargo, hace tres años, se construyó una ‘carretera’ pavimentada, conectando el área a los pueblos principales y a su vecino de Honduras - convirtiéndose en una ruta comercial para camiones y, por lo general, allanando el camino hacia oportunidades económicas. No obstante, es inevitable que el desarrollo viene acompañado de sus desventajas, ya que ese camino también se usa como una ruta para el narcotráfico, con un aumento en los incidentes de robo a mano armada y jóvenes que ‘se meten en problemas’.

ALAMIKANGBAN Y LIMBAIKAN, PRINZAPOLKA, REGIÓN AUTÓNOMA DE LA COSTA CARIBE NORTE



Con un índice de prevalencia del 60%, la región autónoma tiene el mayor índice de matrimonio infantil del país (UNFPA, 2013).

El 80% de la población de Prinzapolka es indígena misquito y el 20% mestizo, con tres confesiones religiosas: morava, evangélica y católica.

La cultura misquita está repleta de desigualdades de género, y la infidelidad de la mujer es punible por pena de muerte.

La autonomía (y las distintas culturas y lenguas) de la región significa que existen muy pocas ONGs en la región, y que poco financiamiento le llega al pueblo.

Los costos de transporte son sumamente altos, siendo las lanchas la única forma de transporte entre las comunidades fluviales. Actualmente no hay transporte público a la ciudad más cercana, Siuna.

Las comunidades fluviales de Alamikangban y Limbaikan fueron seleccionadas como sitios de investigación - siendo Alamikangban mucho más urbanizada (hay un camino de tierra y acceso a líneas telefónicas / señal que la conectan a la ciudad de Siuna). Limbaikan está a cuatro horas en lancha por el río y es mucho más aislada. Las dos comunidades tienen sus propias estructuras gubernamentales, encabezadas por los todopoderosos pastores de la iglesia morava. Estos 'consejos' son el primer punto de partida para cualquier conflicto comunitario antes de que le llamen a las autoridades.

Nicaragua ha sufrido décadas de guerra, regímenes que han cambiado rápidamente, y múltiples crisis económicas. Todo esto da lugar a un sentido generalizado de inestabilidad y eventualidad. Y este fondo más grande de inestabilidad y caos se refleja en la separación y la ruptura de familias a nivel micro. Tanto la migración laboral en masa como la frecuente disolución de matrimonios contribuyen a la ruptura familiar. No es nada nuevo. La desintegración social tanto a nivel macro como a nivel micro no es simplemente *un rasgo*, sino el *fondo* de la experiencia nicaragüense.

- Muchas compañías se han ido del país desde la guerra, por ejemplo la compañía minera de Rosario en Siuna, así aumentando el desempleo. Hay bastante migración laboral, así rompiendo familias
- En un estudio antropológico que se realizó a finales de los años 80, las ex parejas de hombres decían que “él se fue” y siempre lo decían encogiendo los hombros. (Stener Ekern, *Street Power: Culture and Politics in a Nicaraguan Neighbourhood*, 1987)
- En una encuesta de 1990, el 45% de las familias contaban con una mujer soltera como la cabeza, y los parientes lejanos a menudo consisten en un grupo de familias matrilineales (Tully, 2007).

Hasta la literatura y la cultura más amplias de Nicaragua reflejan esto, con un sentido generalizado, por ejemplo, de que el trauma del pasado de Nicaragua está literalmente inscrito en el paisaje (para un ejemplo, véase María López Vigil, *Un Güegüe me Contó*).

En este contexto social y político, las mujeres, y especialmente las niñas, se convierten en los temas discutidos en una lucha ideológica: son objetos ideológicos usados por cada nuevo régimen, en vez de agentes en su propia vida. Han sido desestabilizadas y ‘abandonadas’, dejadas para arreglárselas una vez que la estabilidad se haya deteriorado.

Esto nos lleva a hoy en día... la situación política sigue siendo sumamente sensible, con mucha tensión durante el periodo antes de las elecciones presidenciales (incluyendo durante el periodo de trabajo en el sitio). A medida que se va aumentando la desilusión con el partido, como resultado de promesas no cumplidas y una continua baja calidad de vida, los sandinistas han asegurado una elección de un solo partido (The Guardian, junio 2016). La situación política también ha tenido un impacto sobre el trabajo de desarrollo, con fuertes controles y límites gubernamentales sobre los programas de ONGs.

EL MATRIMONIO INFANTIL COMO COSTUMBRE CULTURAL



“Los hombres buscan a niñas que tienen 11, 12, 13, o 14... ellas son más sumisas. Ésas son las niñas que ellos pueden manipular”.

—NIÑA SOLTERA, 17, EL CUÁ

“Ahora mi sobrina tiene 15. Ella es madura y no queremos que corrompa”.

—EL TÍO DE UNA NIÑA DE 15 AÑOS QUE NO ESTÁ CASADA

A lo largo del mundo, por mucho tiempo se ha visto la sexualidad femenina como una amenaza al orden social. El patriarcado bien arraigado ha fomentado miedo y desdén de la sexualidad femenina. Se cree que las niñas y las mujeres tienen un poder innato cuando se trata del sexo, basado en la percepción de un desequilibrio de deseo sexual entre los hombres y las mujeres. En un contexto donde las niñas y las mujeres son forzadamente privadas de recursos, cualquier cosa que se considere “innato” en este respecto representa una amenaza para el orden social. Así que la sexualidad femenina se ha vuelto un campo de batalla clave en el área de relaciones sociales a nivel mundial. Y desde esta base, ha sido utilizada de acuerdo a las necesidades de los poderes en determinados contextos históricos.

Específicamente, en países colonizados como Nicaragua, la dominante sexualidad masculina ha sido usada como una herramienta de control. Según Brenner (1999), *“Pese a que los que orquestan las narrativas nacionales actuales siempre se preocupan por también asegurar el control sobre el futuro nacional, los temas políticos de reproducción y familia son especialmente sensibles”.* Y en regímenes coloniales del mundo entero, *“la violencia sexual era parte esencial de la amenaza de contacto colonial”* (Wieringa y Sivori, 2013).

Esto estableció el marco en el cual se consolidó el poder a medida que los países avanzaban hacia la independencia: *“en las narrativas de golpes revolucionarios, siempre hay una plétora de héroes varones cuya masculinidad convencional es un potente símbolo de la voluntad popular de gobernarse [y] la familia patriarcal representa la promesa de una sociedad civilizada”* (Wieringa y Sivori).



“El nacionalismo a menudo se convierte en el lenguaje por el cual se justifican el control y la represión sexual y por el cual se expresa y se ejerce de forma estratégica la valentía masculina”

—MAYER, 2000

La historia política reciente de Nicaragua es más testimonio de esto, siendo célebres los íconos revolucionarios masculinos a lo largo de la tierra, desde Hugo Chávez hasta el ubicuo símbolo del partido sandinista, la silueta de Augusto Nicolás Sandino: revolucionario y ‘fulano’ que representa el orgullo nacional y la construcción del país.

Los hombres se ven como pioneros de las innovaciones sociales, políticas y económicas que son asociadas con la modernización. Por otra parte, se considera que las mujeres tienen el destino moral de la nación en las manos. Esto pone el peso de mantener ‘valores tradicionales’ sobre las espaldas de las mujeres. Neloufer de Mel (2001) respalda esto, resaltando cómo los discursos nacionalistas a menudo pintan al hombre como el autor y el tema de la nación, mientras la mujer representa la nación en sí, la cual necesita la protección del hombre. Esta protección se encuentra en la familia patriarcal, lo que significa que la única expresión legítima de sexualidad femenina debe suceder dentro de la familia para procrear. Por lo tanto, al nivel más básico, la percepción de la corrupción del cuerpo femenino por medio de sexo fuera de matrimonio heterosexual puede implicar que la nación es impura. Por otra parte, la sexualidad femenina que se limita a tal matrimonio deja la nación segura y protegida.



“Ya que en el discurso público las mujeres tienen lazos tan estrechos a la familia, sus faltas e indiscreciones domésticas a menudo representan, a nivel colectivo, amenazas al bienestar de los pilares estatales. Si las mujeres son buenas, el estado también será bueno, pero si las mujeres son corrompidas, el estado también lo será”.

—BRENNER, 1999

Hoy en día, Nicaragua sigue teniendo una relación complicada entre el género y la política. Muchos dicen que el país tiene el movimiento feminista más fuerte de Latinoamérica (Pulitzer Center, 2013), pero aún así se encuentra en la 125ª posición entre 188 países en el Índice de Desigualdad de Género de la ONU.

Los papeles de género tradicionales han sido establecidos en oposición binaria, y el contacto cotidiano entre los sexos respalda ideas de la mujer ‘pasiva’ frente al hombre ‘dominante’, lo que frecuentemente se llama el *machismo*.



“El patrón hegemónico de masculinidad en Nicaragua es el machismo. El machismo se entiende como la serie de actitudes y comportamientos que rigen cómo los hombres interactúan con las mujeres y con otros hombres. El machismo se basa en la idea de que los hombres son superiores a las mujeres y que los hombres son duros, violentos, autoritarios y mujeriegos. Al contrario, el marianismo es una forma de feminismo enfatizado que respalda el machismo. Esto promueve el ideal de que las ‘mujeres de verdad’ son sumisas y cumplen con los privilegios patriarcales de los hombres”.

—GLOBAL HEALTH ACTION, 2012

“Yo quiero ser más fuerte cuando crezca. Voy a trabajar duro para que pueda ganar dinero para mi familia... Las niñas no son fuertes”.

—NIÑO, 13, EL VOLCÁN

“No hay trabajo para las mujeres. A veces podemos ayudar a cosechar el café, pero no podemos usar las herramientas. Nos ocupamos de la casita”.

—MADRE, EL CUÁ

“Cuando las niñas no están felices, ellas se ponen tristes y lloran. Cuando los niños no están felices, ellos se ponen enojados y gritan”.

—NIÑA, 11, EL VOLCÁN

La situación económica de Nicaragua, ya que es un país de bajos ingresos con un alto índice de desempleo donde existe la sombra de la guerra civil, amenaza los ideales tradicionales de masculinidad. Durante conversaciones con los nicaragüenses, un tema común es la idea de que los hombres han perdido su papel como luchadores y constructores de la nación en los años después de la guerra civil. Esto está peor en la experiencia típica de los hombres rurales donde es difícil encontrar trabajo, (y cuando se encuentra, es temporal). La falta de trabajo tiene como resultado la migración, lo que significa que los padres están ausentes durante mucho tiempo, así alterando la composición de la familia patriarcal.

El cambio en los papeles tradicionales de género de los hombres - desde lo macro como constructores de la nación, hasta lo micro como cabezas de familia y trabajadores - aumenta la percepción de que el poder femenino es una amenaza.



En ese entonces había respeto entre las parejas. En ese entonces había mucho más respeto entre todos”.

—ABUELA QUE SE REFIERE AL PERIODO DE LA GUERRA CIVIL, EVANGÉLICA, EL CUÁ

“Los hombres deberían trabajar y llevar a la casa lo que la familia necesite. Esto es lo que dice la Biblia”.

—PADRE, EL CUÁ

“Un buen esposo es el que lleve recursos a la familia. Eso significa que vas a tener una vida buena”.

—ABUELA, LIMBAIKAN

“Antes, cuando los extranjeros y las minas estaban aquí, había trabajo, había transporte, podíamos alimentar a nuestra familia con 20 córdobas. Ahora sólo hay miseria”.

—HOMBRE DE MEDIANA EDAD, LIMBAIKAN

“Aquí no hay trabajo. Todos los hombres van a otros lugares, normalmente durante tres o cuatro meses seguidos. Ellos esperan el camión en la entrada a la comunidad. Ellos no saben cuándo llegará, pero esperan el ruido y luego todos corren”.

—NIÑA, 17, EL VOLCÁN

Como resultado, otros comportamientos empeoran, y los hombres ejercen el control y la fuerza bruta para imponer su masculinidad. Y las cifras correlacionan - según *Casa Alianza*, Nicaragua tiene el segundo índice de violencia doméstica más alto de Latinoamérica, ya que una de cada tres mujeres dice que ha sufrido abusos físicos (Pulitzer, 2013).



“Mi esposo perdió su trabajo y empezó a tomar, empezó a golpearme. Y se fue con otras mujeres. Ahora vive en otra comunidad”.

—MADRE SOLTERA, 23, LIMBAIKAN

Los códigos religiosos en la cultura siguen imponiendo estas normas, así justificando el control sobre las mujeres y las niñas. Según el catolicismo tradicional, que todavía tiene influencia en Nicaragua, la imagen binaria y contradictoria de la femineidad que se basa en instrucción bíblica e ideas religiosas, sigue siendo fuerte.

Específicamente, Eva, la progenitora del pecado original, se compara con María, la virgen. La caída contra la divina y pura. Esta dicotomía se encuentra en el seno de la manera en que la cultura nicaragüense trata el sexo femenino:

- a) La culpabilidad intrínseca justifica el control
- b) La veneración de la maternidad respalda el ideal



“Si Dios se manifestó como hombre por medio de Jesucristo, él se hizo carne por el amor y la abnegación en una mujer: la madre”.

—CITA RELIGIOSA BIEN CONOCIDA EN NICARAGUA

“Los niños confían más en la mamá, y por eso es ella la que tiene que aconsejarles”

—NIÑA, 14, EL CUÁ

“Eva se hizo de la costilla del hombre. Fue Eva quién comió la manzana. Eso es algo que todos los niños nicaragüenses aprenden. Las son conectadas al pecado original para siempre.”

—TALLER DE ONG, MANAGUA

De hecho, desde su nacimiento, las mujeres se ven como posiblemente culpables y pecadoras (incluso cuando los hombres tienen vicios más visibles). Una manera de reducir esta posibilidad de pecar es por medio del matrimonio, o sea su destino religioso, lo cual exige que ella cumpla las necesidades de su esposo y que lo obedezca.

Sin embargo, es erróneo ver el cristianismo como la raíz de la igualdad de género o el matrimonio infantil. De hecho, la religión en Nicaragua no es fija. Los miembros de la misma familia optan por cambiar confesiones, y otros dicen que son agnósticos. En El Cuá en particular, las niñas casadas con quienes hablamos no tenían “ninguna religión”. También nos reunimos con líderes religiosos que propagan fuertes mensajes positivos sobre las relaciones de género y la postergación de matrimonios. Además, las manifestaciones extremas de la desigualdad de género que encontramos dentro de la cultura misquita en Prinzapolka, incluyendo el feminicidio, son pruebas de las raíces culturales de estas normas. Mientras que las antiguas narrativas religiosas desempeñan un papel indiscutible, aparte de éstas persisten las fuertes ideas y costumbres del patriarcado, las cuales no han sido denominadas.



“Eso (el feminicidio) siempre sucede. Es parte de nuestra cultura”.

—TRABAJADOR MISQUITO DE UNA ONG, ALAMIKANGBAN

En todas estas narrativas sobre la nación, la religión, la maternidad y el amor, existe un sentido de la pasividad de las niñas (y las mujeres).

Como ya hemos entendido, en los tiempos de caos y luchas políticas las mujeres se han convertido en básicamente objetos ideológicos en vez de agentes en su propia vida. El contexto nicaragüense hace que las mujeres, especialmente en cuestiones del amor y el matrimonio y más que nada en la maternidad, sean los objetos pasivos de los deseos, caprichos y acciones de los hombres. Aunque se reconoce que las mujeres desempeñan papeles matriarcales que unen las familias, el matrimonio en Nicaragua es una institución patriarcal que típicamente tiene que ver con la infidelidad y la violencia masculinas. Se espera que las mujeres sean sumisas y aguanten cualquier comportamiento de su pareja masculina, y la mujer (no el hombre) carga la responsabilidad de ‘seguir juntos’ en la relación.

La cultura establece un paradigma en que no se les anima a las niñas a reconocer su propia voluntad, mientras los papeles en los cuales las culturas más las valoran - como madre, esposa - y en los cuales se les anima a valorarse más, priorizan el estoicismo, la receptividad, el sacrificio y la sumisión. Esto se ve particularmente afectado por el contexto religioso en que el papel de María - su pasividad, su sacrificio - es altamente venerado y sigue siendo paradigma de la maternidad. Pero también se ve aún más afectado por las narrativas patriarcales en torno al amor, el deseo y el matrimonio.

La combinación de rasgos femeninos normativos que nacen de la cultura nicaragüense (la pasividad, la culpabilidad, la santidad, la obediencia, la diligencia) prepara a las niñas para destino de ir por un ‘camino ideal’. Por lo tanto, es bastante raro optar por no casarse.



“Es nuestro destino casarnos y tener una familia. Si no, te sentirás vacía y sola”

—NIÑA, 16, EL VOLCÁN

“Una vez que te cases tienes que tener niños”.

—NIÑA, 18, EL CUÁ

Si una niña empieza a tener relaciones sexuales fuera de matrimonio, se considera que ella se desvía del camino, y ella y su familia sufrirán mucha vergüenza. Ella ha ido en contra del ideal de la ‘Virgen María’ y ha alterado el orden social. La manifestación más evidente de esto es el embarazo - el definitivo símbolo público de la sexualidad femenina desenfadada.



“Algunas niñas simplemente no prestan atención a los consejos. Por eso ellas terminan haciendo cosas malas. Ellas no hacen caso”.

—NIÑA, 17, EL VOLCÁN

“Si las niñas salen embarazadas, es su culpa. Ellas son las que se les acercan a los hombres”.

—MADRE, EL CUÁ

“Ella vale menos una vez que esté embarazada”.

—NIÑA, 15, LIMBAIKAN

Entonces, o ella debe seguir siendo la ‘bebé’, la ‘virgen’, la ‘niña’, o hacerse la ‘esposa y la madre’, por temor de que se haga la ‘puta’. Para poder estabilizar este statu quo, una niña embarazada, o hasta una que tiene relaciones sexuales, está más ‘a salvo’ y es más ‘correcta’ en una relación, ya que se ha entregado a un hombre que controlará su sexualidad y femineidad, las cuales han empezado a florecer. En este sentido, el matrimonio se convierte en una estrategia para limitar daños.



“Casarse a temprana edad es la vida ligera”

—NIÑA, 17, ALAMIKANGBAN

“Yo sabía que ella tenía novio. Empezaron a salir cuando ella tenía 12 y él 18. Traté de pararlo, pero seguían viéndose en secreto. Y yo sabía que si prohibiera que ella lo viera y tratara de alejarla de él, pronto ella habría encontrado otro hombre. Entonces, decidimos (con su familia) que la mejor opción era que ella se fuera a vivir con ellos. Por lo menos él es un hombre trabajador. Mejor él que muchos otros hombres”.

—MADRE DE UNA NIÑA EMBARAZADA DE 13 AÑOS, EL CUÁ

Por lo tanto, la cultura nicaragüense es marcada por una serie de extremos: María y Eva, el amor y la violencia, la pasividad y la dominación, el control y la libertad. Los límites entre estos estados son fijos, bien controlados y relacionados con el género.

Ahora nuestra tarea es explorar cómo estos espacios delimitados afectan las experiencias que viven las niñas, y en fin entender cómo podemos apoyar a las niñas para que sobrepasen estas ideas fijas de femineidad, de 'madre' o 'puta', para crear nuevas opciones y abrir nuevos caminos.



LA VIDA PARA NIÑAS:

LA CARENCIA DE OPCIONES SIGNIFICATIVAS Y POSITIVAS



“La vida de una niña es mejor...somos obedientes, entonces estamos a salvo...La vida de un niño es peor porque existe peligro, y ellos son libres”.

—NIÑA DE 15 AÑOS, LIMBAIKAN

LAS NIÑAS, EL CONTROL, Y LAS OPCIONES

En las secciones anteriores, ilustramos las fuerzas culturales que impulsan la vida de las niñas en Nicaragua, y nos concentramos en el análisis en torno al *control social de la sexualidad femenina* que sucede en múltiples aspectos de la vida, justificado por la religión y la política, así impactando el conocimiento del concepto de género, la propagación del estado nación, el yo social, y la construcción del juicio social que se percibe en la mente de las niñas y las familias.

Hemos visto que este control social se manifiesta en el embarazo, el cual es el ejemplo definitivo y la manifestación visible (y por lo tanto, social) de la sexualidad privada de las niñas.

Aunque el control sobre la sexualidad se manifiesta a nivel de la vida cultural simbólica, tiene consecuencias directas para las experiencias que las niñas viven. Las normas culturales del control afectan las opciones que se le ofrece a las niñas, y aún más fundamentalmente, las opciones que ellas mismas se pueden imaginar.

Las narrativas culturales en torno al control hacen que sea más atractivo para las familias, los padres y las comunidades negarles opciones a las niñas, y que tengan más miedo de dárselas.

Estas narrativas alientan a las escuelas a enfatizar la importancia de la femineidad tradicional mientras promocionan altas ambiciones, así creando una disonancia cognitiva, lo que significa que las niñas se esfuerzan para entender cómo podrían acceder a las opciones que supuestamente se les ofrece.

Y en fin, estas narrativas afectan las opciones que una niña puede imaginar para sí misma. Como vamos a ver en esta sección, esto crea no sólo la ambivalencia sino el fatalismo sobre el matrimonio.

En este contexto, las narrativas culturales de control afectan las *opciones concretas que se les ofrece a las niñas en las experiencias que viven*. Ahora nuestra tarea es entender dónde ellas encuentran estos momentos de control, y cuáles son las formas que tienen. Cuando aparecen, cómo limitan y reducen las opciones de las niñas, y cómo podemos incluir otras posibilidades mejores y más sanas para ellas.

1. DONDE TODO EMPIEZA: LA INFANCIA, LA SERVIDUMBRE Y EL CICLO DE VIOLENCIA

A. NIÑOS COMO CRIADOS

Por lo general, los niños son considerados y tratados como ciudadanos de segunda clase cuyo papel es atender las necesidades de la familia, a pesar de la existencia de leyes que los protege (La ley No. 287: Código de la Niñez y la Adolescencia) y bastante trabajo de las ONGs en torno a los derechos infantiles en el sitio.

Los niños asumen las responsabilidades domésticas a veces desde el momento en que pueden caminar. Las niñas aprenden a cocinar, limpiar y cuidar a los hermanos mayores desde los 6 o 7 años. La capacidad de desempeñar estas tareas domésticas se considera como “preparación” para el matrimonio, ya que ellas son preparadas para ser ‘la esposa perfecta’. Los niños jóvenes empezarán con tareas como buscar agua desde chiquito, pero acompañarán a sus padres y tíos para hacer ‘trabajo de hombres’ en el campo, normalmente a principios de su adolescencia. La falta de capacidad física de hacer ‘trabajo de hombres’ hace que los niños varones tengan más tiempo para jugar durante su infancia, mientras las niñas se preparan para ser sumisas desde muy chiquita.



“Las niñas crecen jugando con muñecas, luego empiezan a cuidar a sus hermanos, luego se hacen madres. Para ellas, es algo natural”.

—REUNIÓN COMUNITARIA, EL CUÁ



“Mis hermanos siempre salen a jugar. A veces ellos suben al campo con mi papá o abuelo. Yo tengo que terminar todas las tareas domésticas antes de que pueda jugar”.

—NIÑA, 16, EL VOLCÁN

Se controlan los movimientos físicos de las niñas con el motivo explícito de mantenerlas a salvo de las ‘desgracias de la sociedad’. Como niños, esto sucede de parte de los padres, y como niñas/mujeres sucede de parte de su pareja, lo cual es una transición natural de los confines de una casa a otra. Este límite físico a menudo se pone más severo con el matrimonio, y la mayoría de las mujeres tiene que pedir permiso para salir de la casa, y muchas solamente salen para ir a la iglesia los Domingos.



“Cuándo yo quiero salir de la casa, le pido permiso a mi esposo. Cuando él sale, él me dice que sale. Es diferente, pero así es el mandamiento de la Biblia. Mi esposo sabe lo que me conviene. Todavía estoy aprendiendo, así que yo hago lo que él me diga. Tenemos una relación muy buena”.

—NIÑA CASADA DE 16 AÑOS, QUE TIENE CUATRO AÑOS CON UN MAESTRO LOCAL DE 20, EL CUÁ

“Es él que me manda”

— EXPRESIÓN TÍPICA QUE DICEN LAS MUJERES NICARAGÜENSES

B. LA ENSEÑANZA DE VIOLENCIA A TEMPRANA EDAD

La opinión de los padres acerca de los niños representa cierta paradoja. Por una parte, tienen valor como otra fuente de trabajo, y la continuación del hogar. Por otra parte, son otras bocas que alimentar, y cuerpos que arropar, y por lo tanto, una especie de carga. Esto hace que los padres tengan sentimientos encontrados cuando se trata de la experiencia de la maternidad/paternidad, y especialmente en el caso de padres solteros y los que tienen dificultad para encontrar trabajo.

Una consecuencia de la falta de reconocimiento de los derechos infantiles, los estreses de la paternidad, y la existencia de ejemplos negativos a lo largo de generaciones, es que hay bastante violencia hacia los niños. La violencia de parte de los padres y los padrastros es común, típicamente a raíz del uso de alcohol. Sin embargo, una gran parte también se debe a las madres, muchas de las cuales han sido víctimas también.



“La violencia empieza en la casa. Para enseñarme a hacer tortillas, mi mamá me quemaba la palma de las manos en el fogón. Seguía quemándomelas hasta que pudiera hacer la tortilla perfecta”.

—MADRE SOLTERA, 43, EL CUÁ

“Yo tengo muchas cicatrices, pero las más grandes, que se ven en los brazos, me dio mi mamá. Ella me pegaba con un palo cuando yo le contestaba. Cuando tenía 14, ella llegó a casarme con mi primer esposo, aunque él y su familia fueran violentos”.

—MADRE, CASADA POR LA SEGUNDA VEZ, 17, ALAMIKANGBAN

Así se perpetúa el ciclo de violencia: los hombres que sufrían violencia como niños tratan a sus esposas y novias con violencia, y a su vez, las mujeres tratan a sus niños con violencia. Además, pocas veces los niños son protegidos de la violencia sexual y la promiscuidad que penetran la vida de todos.



“Mi mamá tenía un novio nuevo, pero no le confiaba. Una noche me mandó a espiarlo porque ella sabía que tenía una amante. Ella me hacía ir a ver si pasaba para espiarlo de noche. Una de esas noches cuando yo regresaba a mi casa caminando después de espiarlo, fui violada. Yo tenía 8 años”.

—NIÑA SOLTERA DE 17 AÑOS, ALAMIKANGBAN

La prevalencia de la violencia doméstica, la violación y el feminicidio se normaliza aún más a medida que forma parte de las narrativas culturales. Los niños escuchan cuentos y canciones de cuna sobre violencia sexual, los cuales también se comparten entre comunidades.



“Las niñas tienen que estar pendientes del mono en la noche. Él sale de los árboles. Por eso no pueden caminar solas”.

—FOLCLOR POPULAR, EL VOLCÁN

*“Chico perico mató a su mujer
La hizo tasajo y la puso a vender
Pero nadie la quiso, porque era mujer.”*

—CANCIÓN DE CUNA NICARAGÜENSE

“Todo el mundo conoce ‘Chico Perico’. Los niños la cantan y bailan”.

—SOCIO, NICARAGUA

“En comunidades por todas partes las personas hablan de este mono. Es una forma de hablar de las violaciones que los hombres hacen en la noche”.

—SOCIO, NICARAGUA

C, SIEMPRE ES LA CULPA DE LA MADRE

El simple tamaño de la mayoría de las familias, junto con la prevalencia del abandono paterno y la migración, significa que rara vez los niños reciben mucho amor y apoyo de los dos padres. Muchas mujeres crían a niños solas, y es probable que ellas mismas hayan sido madres adolescentes.



“Yo soy la única de nosotros que tiene mi papá en casa. Ustedes tres tienen padrastro, y los otros tres sólo tienen madre”.

—NIÑA, 13, ALAMIKANGBAN

“Los hombres de aquí siempre se van”.

—REUNIÓN COMUNITARIA, EL CUÁ

“Algunas madres no quieren a sus hijas si su esposo se ha ido”.

—NIÑA, 14, EL CUÁ

A menudo, esta negligencia es considerada la raíz de rebeldía en las niñas, en particular la falta de un ejemplo materno positivo. Al culpar a las madres por la ‘transgresión’ de sus hijas, se reafirma la idea de la culpabilidad intrínseca de la mujer, lo que contrasta fuertemente con sus defectos como la ‘Santa María’.



“Los padres han perdido los antiguos valores, los de nuestros ancianos”.

—LÍDER RELIGIOSO, LA IGLESIA CATÓLICA, EL VOLCÁN

“Las niñas salen embarazadas por el ejemplo que la madre les da. Si la madre es así, si ella es una vaga porque trabaja fuera de la casa, las hijas también serán así”.

—MIEMBRO DE LA COMUNIDAD, EL CUÁ

“El desarrollo integral de la mujer se ve limitado en una sociedad llena de prejuicio y culpabilidad hacia las mujeres”.

—TRABAJADOR DE UNA ONG, EL CUÁ

D. FORMANDO LA NIÑA IDEAL

El simple tamaño de la mayoría de las familias, junto con la prevalencia del abandono paterno y la migración, significa que rara vez los niños reciben mucho amor y apoyo de los dos padres. Muchas mujeres crían a niños solas, y es probable que ellas mismas hayan sido madres adolescentes.



“El tipo de niña con quien quiero casarme cuando sea mayor es bonita, pero también es dulce, callada, sumisa”

—NIÑO, 14, EL VOLCÁN

“Las personas no hablarán de una mujer humilde a sus espaldas”.

—NIÑA, 16, EL CUÁ

Como ya exploramos, las fuerzas patriarcales en la cultura nicaragüense pintan una imagen clara de una ‘niña buena’. Ella es dulce, abnegada, diligente, callada, pura, sumisa, protegida, inocente. Su papel es atender a los demás, ayudándole a su madre, atendiéndole a su familia. Su papel no es cuestionar ni alterar. Esto sucede en oposición directa a la propensión de los varones a los ‘vicios’, así fomentando un sentido aún mayor de presión y control sobre las niñas pequeñas en su camino hacia la adolescencia.



“Mi hija sabe que debe terminar la escuela antes de que pueda pensar en los niños. Les toca a los padres enseñar estos valores, para asegurarnos de que nuestros niños entienden la importancia de asistir a la escuela. Entonces tendrán una vida buena”.

—MADRE DE SEIS NIÑOS, EL VOLCÁN

“Los niños van por un camino malo. Se meten en problemas y tienen vicios”.

—NIÑA, 14, EL CUÁ

Incluso las niñas muy pequeñas que son más animadas/atrevidas/experimentales rápidamente se categorizan como las ‘caídas’, o en el proceso de ‘caer’. Es preocupante que las niñas carguen este nombre, y se les enseña desde chiquita que deben guardar silencio sin demostrar ningún indicio visible de autonomía. También se les enseña a las niñas pequeñas que deben recelarse de sus amigas que tengan demasiada libertad, por miedo de que las desvíen del camino. Así que resulta muy difícil definir la solidaridad y la amistad.



“Mi mamá me dijo que no debería tener amigos porque te llevarán por un camino malo. Ellos te dirán que vayas a fiestas o a la calle a buscar hombres”.

—NIÑA EMBARAZADA DE 15 AÑOS QUE SE CASÓ A LOS 14, ALAMIKANGBAN

“En mi vida, yo no sé qué es un amigo. Mi mamá siempre me aconsejaba que no buscara amigos porque te van a corromper”.

—NIÑA EMBARAZADA DE 15 AÑOS QUE SE CASÓ A LOS 14, MORAVA,
ALAMIKANGBAN

La escuela debe ser un lugar donde las niñas pueden tener acceso a solidaridad social, pero existe un sentido generalizado de juicio que hace que sea un tema difícil de navegar para ellas:



“Son las niñas que se portan mal en la escuela que salen embarazadas”.

—NIÑA, 14, EL CUÁ

“Las niñas casadas no van a la escuela. O la dejan o nunca han ido.”

—NIÑA, 17, EL CUÁ

Frecuentemente se pone atención en aquellas niñas que demuestren aptitud e inteligencia, mientras aquellas que no demuestren excelencia académica o que no concuerden con la definición de la ‘niña virtuosa’ son abandonadas o se sienten que no encajan. Muchas de las niñas más vulnerables se alejan y se retiran de la educación, lo que a cambio aumenta su vulnerabilidad.

Ni la casa ni la escuela les da a las niñas un lugar dónde se sienten seguras y entendidas, así estableciendo el escenario para lo que esté por venir rumbo a su adolescencia.



“El amor es una necesidad”.

—NIÑA, 14, LIMBAIKAN

2. PREPARADA PARA EL AMOR

Estas estructuras familiares caóticas hacen que las niñas sean más vulnerables a la seducción del amor, y que sea más atractivos para los padres instar a las niñas a casarse para aliviar la carga económica y emocional de tener demasiados niños en la casa. En un contexto donde se considera que las niñas tienen poco valor, el matrimonio (o por lo menos las relaciones sexuales, frecuentemente se ven como la única manera de tener una vida mejor.



“Cuándo pienso en por qué algunas de las niñas en mi clase se casaron y salieron embarazadas tan jóvenes, yo creo que es por el amor que tiene por la familia. Mi familia siempre me hacía sentir cuidada y apoyada, y siempre me decían que la escuela era importante para salir adelante en la vida. Creo que hay otras niñas que no se sienten amadas por su familia. Ellas no se sienten queridas, así que están listas para enamorarse del primer hombre que les ponga atención, aunque si, al final, ese hombre les engañe”.

—NIÑA NO CASADA, 16, EL CUÁ

A. LAS NIÑAS, EL ‘AMOR’, Y LA COACCIÓN SOCIOCULTURAL

El camino hacia el matrimonio está compuesto de narrativas culturales de amor, las cuales infunden ideales románticos a las niñas desde una edad temprana. Respaldadas por la música popular y las telenovelas, y constantemente alimentadas a las comunidades, estas narrativas de pasión y romance ponen a los hombres firmemente en el asiento del piloto.



*“Mi corazón está de luto por tu amor
No le digas a nadie
Lo mucho que te quiero...
No se lo comente al pueblo.
No le digas a nadie.
Que tu vida es mi vida.”*

—LETRA DE LA CANCIÓN POPULAR DE BACHATA
“TU CORAZONCITO” DE AVENTURA

“Las personas se ven y hay deseo”.

—NIÑA, 16, LIMBAIKAN



“Las niñas que se casen temprano...son las que aman demasiado. Ellas no pueden ver la realidad de las cosas”.

—NIÑA NO CASADA, 16, EL CUÁ

“Si están enamorados, no importa la edad”.

—NIÑA, 14, ALAMIKANGBAN

“El amor no conoce ninguna edad”.

—REUNIÓN COMUNITARIA, EL CUÁ

Encima de esto, cuando hay una falta de actividades de ocio y su movimiento es bien controlado, muchas niñas dicen que se sienten sumamente aburridas y frustradas. Las relaciones con los hombres pueden empezar a parecerles una solución obvia.



“Mi novio empezó a visitarme ya que trabajaba cerca en los cafetales. Yo estaba aburrida y me gustaba cuando él venía a prestarme atención. Me mudé con sus padres cuando yo tenía doce. Ahora tengo 13 y estoy esperando su bebé. Él me llevó a la Casa Materna para que pudieran cuidarme. Creo que él viene a verme la semana que viene. No ha respondido a mis mensajes, pero creo que me ama”.

—NIÑA EMBARAZADA, 13, EL CUÁ

“Los jóvenes no tienen nada que hacer, entonces empiezan a fumar marihuana y empiezan relaciones. Van por un camino malo”.

—PADRE, LIMBAIKAN

“Muchas niñas se embarazan durante la temporada de la cosecha cafetera. Todas duermen en un alojamiento compartido con los hombres que vienen a trabajar. ¿Qué más van a hacer ellas? Tienen sexo”.

—JEFA DE CASA MATERNA, EL CUÁ

Las relaciones entre dos personas jóvenes típicamente empiezan como una relación de ‘manos sudadas’, caracterizada por la dulzura y el romance.



“Nuestra relación es solamente de manos sudadas, sólo hablamos”.

—NIÑA, 16, EL VOLCÁN

A menudo, estas relaciones suceden entre miembros de la misma comunidad, con un romance que florece por medio de interacciones sutiles en público en la iglesia o la escuela o rumbo a la casa de esas actividades, o mientras realizan tareas fuera de la casa, tales como buscar agua o moler maíz. El comienzo de las relaciones típicamente se describía como “llamarse la atención”, o “con pocas palabras”.

Pero el comportamiento de niños adolescentes y hombres jóvenes, con quienes normalmente empiezan estas relaciones, es frecuentemente impulsado por motivos sexuales, bajo el disfraz de romance. De hecho, mientras a las mujeres se les enseña buscar el amor, a los hombres se les enseña buscar la pasión y la conquista. La palabra “engañar” frecuentemente se usa para describir la manera en que los hombres interaccionan con las mujeres:



“Los hombres siempre hacen promesas. Nos hacen creer el romance de cuento de hadas. Dicen ‘vamos a estar juntos para siempre’. Tratan de que nos enamoremos de ellos”.

—NIÑA SOLTERA, 18, EL CUÁ

“Ella fue engañada. Por eso está sola con su niño”.

—MADRE, ALAMIKANGBAN

“Dame la prueba y vamos a estar juntos”.

—FRASE COMÚN QUE LOS NIÑOS DICEN PARA CONSEGUIR QUE LAS NIÑAS SE ACUESTEN CON ELLOS, EL VOLCÁN

“Hay hombres mayores que convencen a las niñas jóvenes ofreciéndoles dinero, o diciéndoles que las van a llevar a la ciudad, incluso hasta Panamá. Pero sólo las lleva a una pensión. Ellos ‘les hacen el favor’ y luego las dejan”

—REUNIÓN COMUNITARIA, EL CUÁ

Existe otro segmento de la cultura popular, que es especialmente prevalente en la música reggaetón, el cual afecta otra dimensión del amor y las relaciones: la sexualidad y la violencia extremas.



*“En la pista te voy a dar
¡Yo pal’ de azotazos y palmetazos!
¡Castígala!
¡Dale un latigazo!
... No calientes la comida
Si no te la vas a comer
Ya tú no eres una nena,
Ma’, ya tú eres una mujer”*

– LETRA DE UNA CANCIÓN POPULAR,
“LATIGAZO”, DE DADDY YANKEE

Es común oír el canto de una niña que canta *“Mi corazón sobrevivirá”* (*My Heart Will Go On*) desde una casa, y el canto de música reggaetón a todo volumen desde otra. Por lo tanto, la idea construida por la cultura de la niña sumisa ‘ideal’ existe en paralelo a las narrativas de sexo y violencia. Éste es un ambiente confuso en el cual las niñas llegan a la adolescencia. Es sumamente difícil reconciliar estas narrativas competidoras y concurrentes. Por supuesto, la violencia y la dominación casi siempre triunfan el amor, pero rara vez las niñas se dan cuenta de esto hasta que sea muy tarde.

*“Siempre empieza bien cuando hay romance,
pero pronto te das cuenta”.*

–MUJER CASADA DE 25 AÑOS, EL VOLCÁN

Hemos oído hablar de un fenómeno cada vez más común de que los hombres ‘quitan’ a las mujeres a su familia y comunidad, lo cual es un eufemismo por fugarse para casarse. De hecho, en casos en que la familia de la niña no da el visto bueno a la relación y trata de controlarla más, o si las parejas no son de la misma comunidad, es común que la pareja se mude al pueblo natal del hombre. La frase “él la quitó” es común, y a menudo se dice con una risa. Esto causa que las niñas se separen de su familia natal, mudándose con la familia del hombre, o a veces ‘desapareciendo’ para tratar de mantenerse por su cuenta.



*“Tantos jóvenes se casan y se fugan,
especialmente si el hombre es de otro lugar.
Siempre se habla de casos de niñas que
no van a la escuela, hijas que han sido
secuestradas. Las quitan y no volvemos a
saber de ellos”.*

–MADRE, 43, EL VOLCÁN



“Mi amiga se fue con su novio. Creo que fueron a la comunidad de él, pero no he hablado con ella”.

—NIÑA, 16, EL VOLCÁN

Las niñas se enloquecen en un frenesí de amor, por la cultura popular, por el ligero sentido de frustración y aburrimiento que trae una vida de pobreza, y por la necesidad humana innata de amor y atención.

Así que las reacciones al amor pueden ser extremas. Hemos escuchado numerosas referencias a amantes que toman la *‘pastilla de amor’* para suicidarse, y cuentos de niñas que se lastiman en nombre de su Príncipe.



“La locura no tiene cura”.

—MAESTRO, LIMBAIKAN – SE REFIERE A LAS NIÑAS ENAMORADAS

“Es muy común ver a niñas aquí quienes se han cortado el nombre de su novio o ex novio en el brazo”.

—TRABAJADOR DE UNA ONG – EL CUÁ

“Mi hermana se murió con su esposo bajo ese árbol. Hicieron un pacto suicida para morirse juntos y él consiguió una bomba. El mango marca el sitio. Entonces por eso todos hemos criado a mis dos sobrinos juntos. Son como mis propios hijos”.

—MADRE, EL VOLCÁN

La imagen de la ‘loca enamorada’ es lo que respalda aún más la justificación para controlarla. Según este cliché cultural, ella es joven, estúpida, y hechizada, sin poder tomar decisiones razonables por su cuenta. Entonces, el trabajo de la sociedad, y especialmente del hombre, es contener su locura.



“Hay brujas aquí que hechizarán a las niñas para hacer que se enamoren”.

—NIÑA SOLTERA DE 17 AÑOS, ALAMIKANGBAN

“Las niñas que se enamoren son las estúpidas”.

—NIÑA SOLTERA DE 15 AÑOS, EL CUÁ

“El amor es una locura”.

—NIÑA, 15, LIMBAIKAN

En resumen, las niñas ‘se enamoran’ frente a un fondo de aislamiento social, abandono, violencia y más. Se les alimenta la idea de que el amor libera, pero luego son juzgadas y en fin, dominadas en su nombre.

B. EL MATRIMONIO TRANSACCIONAL Y LA COACCIÓN EXPLÍCITA

Aunque por lo general es menos prevalente, muchas niñas se ven coaccionadas a casarse. Tal vez ella no quiere continuar o intensificar la relación con su novio actual, o en un caso más extremo, no tiene ninguna relación previa con el hombre para nada. Se puede ver esta coacción explícita como una forma de expresamente quitarle valor a su cuerpo. El matrimonio es considerado una forma de facilitar la transferencia de recursos y capital social entre dos familias.



Lo conocí el 31 de diciembre, pero antes él siempre le hacía bromas a mi familia diciendo 'voy a casarme con su hija / su nieta'. Mi tía tuvo una fiesta el 31 y él vino. Cuando entré en la casa me abrazó y le dije ¡'Qué haces! ¡No te conozco!' Y él dijo ¡'Pero tu mamá y tu abuela ya me han dicho que vas a ser mi esposa! Te amo!' Luego toda la familia me dijo 've con él. Es trabajador y es responsable. Queremos que vayas con él'.

Después de la fiesta, no quería hablar con él. Se fue a trabajar en un lugar adónde van los hombres a sembrar semillas. Regresó un mes después y trajo dinero. Me dijo que me iba a dar 100 córdobas. No las quería, pero me exigía que las aceptara. No hablaba mucho con él. Una semana después, yo dormía en la casa de mi tía y él vino. Habló con mi tía y mi tía le dijo que entrara para acostarse conmigo. En ese momento empezó nuestra vida como pareja. Las fuerzas mayores querían que yo fuera con él, pero no lo quería.





Llevamos un año juntos. No lo amo. Le dije a mi familia que no podía vivir con él porque soy niña y no sé nada de los hombres. Pero se me metieron en la cabeza, diciéndome ¡Cásate! ¡Cásate! Él te va a mantener'. Y él empezó a decirme todo el tiempo 'Te amo. Nunca te voy a abandonar. Me voy a casar contigo'. Le dije 'Yo no quiero ningún hombre. Los hombres son mentirosos'. Él me dijo 'Yo no soy uno de esos hombres. Voy a ser tu esposo y nunca te voy a dejar'. Puede que sea la verdad, pero puede que no. Yo lo veo como todo extraño. Lo que él me dijo que nunca me va a dejar es cierto, pero no lo quiero.

Yo quería casarme cuando tenía 20 años. Yo quería estar con un hombre con quien me enamorara y casarme con él para poder seguir el camino de Dios y convertirme en cristiana. Pero ya que no lo amo, no puedo casarme con él. Él me está presionando para que me case con él. No sé qué hacer. Te puedes casar sólo si lo amas. Y te puedes convertir en cristiana sólo si te casas”.

—NIÑA CASADA QUE SE CASÓ A LOS 14, QUE AHORA TIENE 15,
CON EL SOBRINO DE UN NARCOTRAFICANTE PRINCIPAL,
ALAMIKANGBAN

Esta niña estaba desesperada por desempeñar el papel, y de hecho tener la etiqueta, la vida, de 'la niña', 'la virgen', 'la hija virtuosa' que su familia hacía que ella valorara cuando era pequeña.

Si bien la naturaleza coactiva de su matrimonio es sumamente inquietante, también lo es su condición antes del matrimonio. Sin amigos, aislada, alejada de la comunidad para poder mantener su virtud, se le ha enseñado a ella temer a la niña en que se ve obligada a convertirse. No existe mejor ejemplo de dejar una prisión por otra.

En su forma más siniestra, se puede usar el matrimonio como "compensación" y una manera de minimizar la vergüenza como resultado de ser violada. De hecho, el matrimonio le alivia la carga económica a una niña que ya no es tan 'valiosa' como era cuando era virgen. En este caso, es como un tipo de acuerdo entre dos familias, o los padres y el autor.



“El pastor de aquí tenía una esposa enferma, así que pagaban a una muchacha joven para que la cuidara y ella hacía todos los quehaceres de la casa, la cocina, la limpieza. Luego nos enteramos de que el pastor y la niña tenían sexo, pero ella sólo tenía 12 años. Su esposa se murió y seguía la relación con la niña. La comunidad no quería que él se quedara, sabíamos que no era correcto. Entonces los padres de la niña acordaron que él se iba a ir, llevarse a la niña y casarse con ella. Ahora viven allí por el río en otra comunidad y tenemos un pastor nuevo”.

—COMMUNITY MEMBER, LIMBAIKAN

Aunque estas relaciones de coacción explícita eran mucho más raras, representan una fuerte advertencia de cómo muchas niñas carecen de poder, y del profundo trauma que sufren cuando las niñas se definen obligatoriamente por un concepto de la niña ideal, y luego por otro.

3. EL SEXO: EL EMBARAZO, LOS ANTICONCEPTIVOS Y EL PLACER

A. EMBARAZO = MATRIMONIO

A pesar del grado de coacción, consideramos el embarazo, o el temor a ello, como un *catalizador* del matrimonio. Y aunque no existen datos cuantitativos fidedignos, está bastante claro que los adolescentes que conocimos tienen sexo.



Los adolescentes tienen sexo en las colinas, afuera, siempre encontramos lugares”

—NIÑO, 17, EL CUÁ

“Algunos niños y niñas tienen sexo en las letrinas en la escuela. Por supuesto sus padres no los dejan en casa. Ellos temen que eso suceda en la escuela”.

—MAESTRO, ALAMIKANGBAN

“Hay algunos padres que dejarán que el novio venga una vez a la semana. Prefieren que las niñas estén con él en su casa, para que no tengan sexo afuera. Pero sólo puede ser una vez a la semana o cada dos semanas. Tienen que pedir permiso”.

—NIÑA, 15, EL CUÁ

“Las niñas tienen sexo cuando se enamoren”.

—NIÑA CASADA, 18, EL VOLCÁN

B. EL EMBARAZO Y LOS ANTICONCEPTIVOS

La falta del uso de anticonceptivos es lo que impulsa el miedo y la realidad en torno al embarazo. Su uso inconsistente junto con un suministro limitado significa que sea lo que sea la relación ('el amor', 'la coacción', o cualquier otra cosa en el medio), es inevitable que las niñas adolescentes salgan embarazadas en algún momento.

Por lo general, no hay mucho conocimiento sobre la salud sexual y los anticonceptivos, y hay un gran número de mitos y faltas de conocimiento de parte de las niñas sobre cómo y cuándo la concepción puede tener lugar:



“Teníamos sexo por un tiempo y no había salido embarazada, así que pensé que no estaba lista todavía. No me preocupaba por usar anticonceptivos. Pero luego salí embarazada. No quiero tener otro niño enseguida, entonces voy a ponerme la inyección después de dar a luz. Es mejor así, luego mi niño me puede ayudar a cuidar al bebé”.

—NIÑA EMBARAZADA Y CASADA, 16, ALAMIKANGBAN

A menudo los hombres asumen la responsabilidad de conseguir los anticonceptivos, pero esto no suele ser fidedigno ni consistente:



“Cuando empezamos a tener sexo, mi novio me dijo que debería ponerme la inyección. Entonces él empezó a recogerla en la clínica en el pueblo, y una mujer en la comunidad me la ponía. Pero una vez no me la trajo y aún así quería tener sexo”

—NIÑA EMBARAZADA, 13, EL CUÁ

Si bien la inyección anticonceptiva era el método más popular, rara vez se mencionaba el uso de condones. Y para los hombres misquitos existe una fuerte oposición 'cultural':



“Los hombres misquitos no usamos condones. No es nuestra manera de ser”.

—HOMBRE DE MEDIANA EDAD, LIMBAIKAN

La falta de acceso estructural a los anticonceptivos empeora todo esto:



“El problema para nosotros es que vivimos por el río, y ya que las compañías mineras se fueron, no ha habido un buen camino para viajar. Alamikangban es la aldea más cercana que cuenta con un centro de salud y cuesta 100 córdobas (3,5 dólares estadounidenses) la ida y también la vuelta en lancha, y demora 4 horas en llegar. No podemos ir allá bien rápido para recoger lo que necesitamos. Si no tenemos anticonceptivos, les preguntamos a las otras niñas, quizás alguien nos dé una pastilla anticonceptiva. Damos a luz a nuestros bebés en casa. Si algo sale mal, es un viaje riesgoso y caro al hospital”.

—NIÑA NO CASADA, 16, LIMBAIKAN

A menudo es difícil llegar a centros de atención médica. Donde hay acceso, los consejos médicos y el acceso a medicamentos son limitados. Esto es un problema especialmente para la salud reproductiva, y la inyección anticonceptiva no siempre está disponible aún cuando las niñas han viajado largas distancias para conseguirla. Por lo tanto, incluso si una niña tiene el conocimiento, la intención y la valentía de tomar el control de sus derechos reproductivos, las limitaciones infraestructurales hacen que eso sea casi imposible.

Los límites de educación y entrenamiento para maestros y profesionales médicos también significan que no siempre existe una persona empática, comprensiva y confiable que esté disponible, y muchas niñas dicen que se sienten muy avergonzadas de ir a clínicas que están claramente diseñadas para atender a mujeres mayores.



“A muchas niñas no les gusta ir al hospital cuando quieren anticonceptivos o están embarazadas porque tienen miedo a que las enfermeras chismoseen. Muchas de las enfermeras son del pueblo”.

—TRABAJADOR DE UNA ONG, ALAMIKANGBAN

El resultado es que muchas niñas tratan de hacerse abortos ilegales, usando métodos derivados de cuentos de viejas que rara vez funcionan, o hasta algo más peligroso como las pastillas e inyecciones de contrabando.



“Se dice que si tomas agua de coco se te quita”.

—NIÑA, 14, EL CUÁ

“Me ha sorprendido tanto enterarme de tantas niñas que se hacen abortos. No tenía idea de que sucedía tan frecuente”.

—SOCIO ONG, EL CUÁ

Cada vez más se reconoce que a las niñas que son ‘muy jóvenes’ les cuesta dar a luz, pero la respuesta es una solución rápida a corto plazo, por ejemplo una cesárea, en vez de una observación más crítica sobre cómo evitar que estas niñas salgan embarazadas en primer lugar.



“Ella probablemente va a tener que hacerse una cesárea porque su cuerpo no está listo, las caderas están muy pequeñas”.

—JEFA DE CASA MATERNA, REFIRIÉNDOSE A UNA NIÑA EMBARAZADA DE 12 AÑOS, EL CUÁ

C. LOS 'DERECHOS' DE PROCREACIÓN DE LOS HOMBRES

Cada vez más, las mujeres no quieren tener más de dos o tres niños debido a las exigencias físicas y económicas de cuidarlos. Sin embargo, muchos hombres activamente se oponen a la idea de limitar la concepción de forma artificial. De hecho, para muchos hombres, la procreación es una señal de fuerza y virilidad, así afirmando su papel social, el cual es acentuado en el contexto de la crisis de masculinidad.



“Los hombres misquitos deben tener muchos niños”.

—PADRE, LIMBAIKAN

“Hay muchas mujeres que no quieren tener más niños. Me lo dicen cada vez más. Ya han tenido cuatro o cinco, y me hablan sobre operarse (la histerectomía). Pero depende de si el esposo le permite, y casi nunca lo hacen. Una vez, un doctor le hizo la operación a una mujer y su esposo lo atacó. La policía vino”.

—JEFA DE CASA MATERNA, EL CUÁ

D. EL SEXO Y EL PLACER

Como hemos visto, existe un miedo generalizado a la sexualidad femenina en la cultura, la sociedad y la religión. Como en muchos casos alrededor del mundo, con la llegada de nuevas tecnologías y el internet y con una mayor posibilidad de acceder a imágenes pornográficas, se evoca un sentido de pánico moral.



“Los padres les dan dinero a los niños para almorzar y lo gastan en pornografía. Ellos lo bajan en Alamikangban, donde hay internet, y la llevan en su teléfono celular y la ven juntos”.

—REUNIÓN COMUNITARIA, LIMBAIKAN

“Cuándo vean la porno, el disco empieza a zumbar”.

—REUNIÓN COMUNITARIA, EL CUÁ



“Yo me encargo de la educación espiritual de los niños. La malicia humana ha empeorado. Los padres tienen que educarles. Ahora son menos estrictos. El internet ha destruido a los jóvenes. Ellos ven pornografía y la ponen en práctica”.

—UN PASTOR QUE HABLA EN UNA REUNIÓN COMUNITARIA, LIMBAIKAN

“Antes, los niños no conocían teléfonos celulares, la radio, la televisión. La tecnología daña la mente e interfiere con la educación natural”.

—LÍDER RELIGIOSO, LA IGLESIA CATÓLICA, EL VOLCÁN

Al contrario, o tal vez incluso debido a este pánico moral, la idea del placer sexual femenino no está permitida en la cultura. El sexo es santificado en la sociedad cuando allane el camino a la procreación y a que la esposa desempeñe su papel como la esposa diligente. Sin embargo, se convierte en algo peligroso cuando se trata del placer femenino, por miedo de que el sexo la haga la temida ‘puta’. Por lo tanto, vemos que la tensión intrínseca que radica en el seno de la femineidad nicaragüense se manifiesta explícitamente en la vida sexual de las niñas/mujeres:

- a) La culpabilidad intrínseca justifica el control
- b) La veneración de la maternidad respalda el ideal



“No tengo placer cuando mi esposo y yo tenemos sexo. Yo lo hago porque él lo quiere, es mi deber”.

—MADRE DURANTE UN GRUPO INTERGENERACIONAL,
FAMILIA CATÓLICA, EL CUÁ

“No me gusta el sexo. Nunca me ha gustado. Me da miedo cada vez que lo quiere. Pero si digo que no quiero, me acusa de estar con otros hombres y se enoja. No se lo puedo negar”.

—NIÑA CASADA Y EMBARAZADA, 13, EL CUÁ

“Tengo sexo con él porque me lo pide. A veces digo que no, ya que estoy embarazada le puedo decir no con más frecuencia. Pero normalmente tengo que hacerlo una vez a la semana”.

—NIÑA CASADA Y EMBARAZADA, 15, ALAMIKANGBAN



“No podemos preguntarles eso aquí. Los misquitos no hablan abiertamente sobre el sexo o el placer. Pero por supuesto nos gusta, se siente bien”.

—SOCIA MISQUITA DEL PROYECTO, MADRE DE DOS, ALAMIKANGBAN

Esto no significa que a las mujeres y las niñas nunca les guste el sexo, sino que la narrativa pública es que el sexo es ‘para el hombre’, y nunca para ella. En la vida social y cultural, ella es una recipiente funcional y pasiva en vez de una participante activa.

4. VIVIR CON UN HOMBRE



El embarazo, o la prueba de haber tenido relaciones sexuales, tiene como resultado una presión social para formalizar una relación por medio de cohabitación. Esto es más notable de parte de la familia de la niña, debido a la vergüenza y la carga económica que habrá al tener otro niño en la casa.

La posesividad y los celos masculinos (por ejemplo, la dominación) también sirven para impulsar las relaciones hacia uniones de cohabitación, así permitiendo que los hombres tengan más control sobre su pareja. Como ya hemos visto, tanto la cultura *machista* como la cultura popular han establecido la norma de dominación masculina sobre la mujer, y la sociedad ha sancionado formas extremas de dominación en nombre de la pasión.



“Las mujeres no pueden trabajar ni estudiar si su esposo es muy celoso, él no la dejará”.

—NIÑA, 13, LIMBAIKAN

“Ellas siempre creen que las aman. Es muy común aquí. La mayoría de los hombres pega a su mujer. Tengo suerte que mi esposo nunca me haya pegado. Normalmente se enojan si ellas miran a otros hombres, o si no han hecho lo que les han pedido”.

—NIÑA CASADA, 16, EL CUÁ

“Normalmente estoy en la casa, nosotros normalmente estamos aquí juntos. Mi familia vive casi a una hora caminando, pero en realidad no los veo. Él no quiere venir y no le gusta que yo vaya sola”.

—NIÑA CASADA, 17, ALAMIKANGBAN

La dominación se convierte en una manifestación del amor y la devoción, lo que significa que las mujeres no sólo suelen tolerar estos comportamientos, sino también pueden sentir una falta de amor o cariño si estos comportamientos no están presentes.

Mudarse con la familia de una pareja aumenta la vulnerabilidad de las niñas. A menudo, si hay romance, se desvanece, y la familia de la pareja no es particularmente tolerante ni amorosa. Además, por lo menos al principio, la transitoriedad de las relaciones significa que ella no es considerada un familiar permanente, sino un tipo de huésped temporal. Normalmente se espera que ella ‘gane el derecho de vivir allí’ por medio de hacer tareas domésticas.



“Yo vivo con su familia ahora, pero no me gusta. Ellos son violentos. Pero ya no soy bienvenida en la casa de mis padres. Una vez él tuvo sexo con otra mujer, una prostituta, y luego me enfermé. Me sentí triste cuando él hizo eso. Pensé que sólo me amaba a mí. No hablé con él por un día, ¿pero qué más puedo hacer?”

—NIÑA EMBARAZADA Y CASADA, 16, EL CUÁ

Un punto importante es que ella no cree que tenga la opción de exigir respeto, así que tiene que o aguantar su comportamiento, o sufrir las consecuencias sociales de dejarlo. Y por supuesto, ser una mujer despechada, o aún peor una madre soltera, implica sus propios estigmas sociales y una multitud de riesgos.

Hay bastante violencia entre parejas íntimas en Nicaragua. Las mujeres tenían una variedad de opiniones: algunas aceptaban, hasta apoyaban el feminicidio, mientras otras se mostraban optimistas respecto a la vigencia de la Ley 779. Sin embargo, había una inquietante corriente de miedo entre mujeres que se sentían amenazadas y desprotegidas bajo la ley.



“Una vez que ellos (los esposos) empiezan a tomar, la guerra empieza”.

—MADRE SOLTERA, LIMBAIKAN

“Ellos han perdido credibilidad al aplicar las leyes, especialmente la 779. Depende del juez, el tipo de hombre que se implica en el delito. Hasta la fecha en este año (2016) han puesto en libertad a 8.000 hombres que estaban presos por cosas como demandas de manutención, lo que no es considerado un delito serio”.

—LA CUCULMECA, SOCIO ONG, EL CUÁ

“Mi prima fue asesinada por su esposo. Se habían separado porque él estaba con otras mujeres. Tuvieron un bebé, pero él no los mantenía. Ella vivía sola con el niño y salía a la calle en la noche para trabajar y ganar un poco de dinero. Él se enteró de que ella dejaba al bebé solo, entonces él fue a la casa y la mató con su machete. Algunos de la comunidad se enteraron y llamaron a la policía, y creo que él tuvo que pasar tiempo en la cárcel. Pero la familia trató de resolverlo, ellos pensaron que lo que él hizo era correcto. No sé qué pienso yo. Una madre no puede dejar a su niño”.



—NIÑA CASADA Y EMBARAZADA, 16, ALAMIKANGBAN



“Mi hermana fue asesinada por su esposo. La familia peleó para que él estuviera preso, y después de 2 años, con la ayuda de la Comisión de Mujeres y Niños, por fin logramos hacerlo. Él amenazó con matarme una vez que él cumpla su pena, por haberle hecho eso. Y tengo miedo porque me han dicho que él va a salir. El gobierno les da la libertad a los delincuentes para que consigan más votos. No hay nada que yo pueda hacer”.

—MADRE DE 43 AÑOS, QUE SE CASÓ A LOS 15 AÑOS,
QUE AHORA TIENE SU SEGUNDO ESPOSO QUE TIENE
22 AÑOS MÁS QUE ELLA, EL CUÁ

El matrimonio frecuentemente impone límites estrictos sobre la libertad de las niñas, y este control se intensifica aún más después del parto, cuando es normal escuchar historias de esposos que quieren “hacer que su esposa se vea fea” o “vieja” para que los otros hombres no le presten atención. Mientras tanto, la transición a la maternidad a menudo es el momento en que ellos empiezan a tener ojos mirones.

B. UN ABANDONO INEVITABLE

La historia cultural de la mujer y del niño en Nicaragua es una de pasividad, y esto se manifiesta en las experiencias de mujeres y niñas como un riesgo generalizado de abandono, especialmente de parte de parejas románticas.



“Te dejaron esperando como la novia de Tola” – Modismo nicaragüense que significa “quedarse con las ganas”.

–VIENE DE UN MITO NICARAGÜENSE SOBRE UNA MUJER QUE SE ENLOQUECIÓ TRAS SER ABANDONADA EN EL ALTAR

Las mujeres “se quedan” donde los hombres la “dejan”. Las niñas aprenden que están a merced de las acciones de otros:



“Los hombres no se quedan. Por todas partes las mujeres dicen ‘se fue’”.

–MADRE, EL CUÁ

A pesar del deseo de los hombres de tener hijos, es importante enfatizar que muchas parejas tienen miedo a la responsabilidad de ser padre, y por eso abandonan a las madres. Aún así, muchos hombres harán alarde de que han procreado, aunque no hacen aportes emocionales ni económicos para cuidar al niño.



Los jóvenes sólo quieren el placer sexual. Una vez que las niñas salgan embarazadas, los hombres se van. Los padres son los que siempre tienen que arreglárselas”

–REUNIÓN COMUNITARIA, LIMBAIKAN

“Seis de las quince niñas que tenemos aquí ahora tienen menos de 16. Las familias no las pueden cuidar, y los novios no las quieren”.

–JEFA DE CASA MATERNA, EL CUÁ

“Los adolescentes dicen ‘si embarazas a una niña, sal corriendo porque te meten preso’. Esto causa que muchos hombres se vayan de la región, y a menudo del país, para esquivar su obligación económica legal a sus hijos”

–LA CUCULMECA, SOCIO ONG, EL CUÁ

“Ahora las mujeres tienen poder con la ley 779. Antes, los hombres simplemente podían decir ‘cuidado’ y las mujeres tenían que portarse bien y hacer lo que les decíamos. Ahora hay esposas que pegan a sus esposos porque la ley es injusta y da ventaja a las mujeres.”

—PADRE, LIMBAIKAN



Por lo tanto, vemos cómo la naturaleza transitoria de las uniones crea un estado de eventualidad permanente. Las niñas se enamoran, se embarazan, sufren violencia, y luego son abandonadas. Este ciclo se puede repetir muchas, muchas veces a lo largo de la vida.



“O aguantas el maltrato, o te vas. Pero irse es muy difícil. Para las mujeres del campo, una vez que hayas tenido un hombre o niños y estés sola, los hombres te acosan. Las personas creen que estás desesperada por un hombre. Se cree que las mujeres, cuando estamos en esta situación, somos fáciles. Por eso me casé con mi segundo esposo. Yo tenía 20 y él 42. Yo quería protección para mí y mi hija que tenía 3 en ese entonces. Pero ya que él era mucho mayor que yo, tenía celos y me pegaba, amenazaba con matarme. Entonces después de seis años, me separé de él”.

—MADRE SOLTERA, 43, EL CUÁ

Aunque en muchas relaciones existe maltrato tanto físico como emocional, ser abandonada no necesariamente es una suerte mejor para las niñas jóvenes embarazadas.

Desde este punto de vista, podemos ver que la meta principal debe ser mejorar la naturaleza de las relaciones, en vez de poner fin a ciertos tipos de arreglos para niñas. Tenemos que asegurar el respeto, la igualdad, la amistad, y una serie de opciones significativas y positivas para las niñas y las mujeres casadas, y para las que empiezan a explorar el mundo de relaciones.

LAS SEMILLAS DE ESPERANZA

Paulatinamente, las narrativas sobre el matrimonio, y las ideas en torno a las relaciones están cambiando, especialmente entre la generación más joven. En particular, hay una pequeña pero emergente concentración en los beneficios de relaciones y experiencias sanas antes del matrimonio, y un deseo de tener relaciones más permanentes, lo cual se concentra en ‘hacerlo correctamente’. Aunque esto no se ha convertido completamente en nuevos *comportamientos*, existen algunas posibilidades de trabajar con estos cambios de narrativa.

Había adolescentes que hablaban del sexo de una manera más abierta y con más autoridad, reconociendo que tenían derecho a explorar su sexualidad sin las presiones de casarse o cohabitarse. También hubo un reconocimiento a nivel *comunitario* de la sexualidad adolescente y que no se limita a la dicotomía de ‘puta’ o ‘esposa’, reconociendo la importancia de los anticonceptivos para aumentar las opciones a que las niñas que tienen relaciones podrían acceder.



“Yo uso anticonceptivos con mi novio. No me da vergüenza, porque yo sé que sería estúpido no usarlo y no quiero salir embarazada, pero ¡el sexo no tiene nada de malo!”

—NIÑA QUE TIENE UNA RELACIÓN DE 6 MESES, 18, ALAMIKANGBAN

“Las niñas sí usan anticonceptivos aquí. Tenemos que ir a Alamikangban para conseguirlo, pero las niñas sí se ponen la inyección.”

—NIÑA, 18, HABLANDO DURANTE UNA REUNIÓN COMUNITARIA, LIMBAIKAN

“Los adolescentes siempre van a tener sexo. Es natural”.

—REUNIÓN COMUNITARIA, EL CUÁ

A pesar de esto, el tema de anticonceptivos sigue dependiendo bastante de lo estructural, y todavía existe una gran falta de conocimiento que hay que abordar:



“Déjame hacerte una pregunta... ¿Qué nos aconsejas que hagamos? Porque no me puedes decir que los adolescentes no van a tener sexo. Es natural que empieces la pubertad y quieras tener sexo. Como se llaman... las hormonas. Sólo necesitamos información. Por favor, por favor, regresa y tráenos información para poder saber qué hacer”.

—PADRE CASADO, 19, EL CUÁ

Entre las mujeres jóvenes, dentro de las comunidades, habiendo visto la situación de tantas de sus madres y hermanas, la idea de ‘conocer’ a tu pareja antes de entrar en una relación o comprometerse a él era un tema común. Sin embargo, a la mayoría le costaba demostrar un conocimiento más profundo de lo que significa ‘conocer’ a tu pareja.



“Debes conocer a un hombre primero antes de vivir con él. Tienes que saber qué clase de hombre es.”

—NIÑA, 16, LIMBAIKAN

En El Volcán, donde por lo general las relaciones son una experiencia más positiva y los valores compartidos están presentes a gran escala, el camino hacia ‘conocer’ era a través de la comunidad. La idea es que las niñas pueden evaluar a sus futuras parejas (su historial, sus antecedentes) e infundir en la relación un sentido de historial colectivo y estructuras de apoyo mutuo desde el principio. Al contrario, en Prinzapolka y El Cuá, donde hay una gran carencia de ejemplos positivos, las niñas sueñan con encontrar esposos ‘buenos’ fuera del grupo de hombres de su propia comunidad:



“Yo quiero un esposo que sea respetuoso y profesional. Voy a tener que buscarlo en otro lugar”.

—NIÑA, 16, LIMBAIKAN

“No me casaría con ningún hombre de aquí”.

—NIÑA, 14, EL CUÁ

También existe una narrativa alentadora que se está realizando entre los niños y los hombres jóvenes, reconociendo los beneficios si tanto los niños como las niñas postergan el matrimonio. Esto permite más seguridad económica, y, como un punto importante, madurez emocional.

Especialmente en las conversaciones con niños y hombres jóvenes en El Volcán, oímos hablar de la importancia de:



“Estar preparado antes del matrimonio y antes de tener hijos”.

“Que tengas experiencia antes de casarte, y que la niña tenga experiencia también”

—INSINUANDO TANTO EMOCIONAL COMO SEXUAL

También oímos muchos puntos de vista positivos a dentro de la sociedad, con una creencia prevalente en la importancia que las niñas tengan una educación completa. Y de hecho, en el caso de aquellas niñas que fueran más independientes, muy a menudo lo eran porque habían tenido éxito en la escuela, y su familia las apoyaba y animaba. Estas niñas eran menos pasivas, y tomaban decisiones sobre el futuro más activamente. *Sin embargo*, la educación no garantiza un futuro que esté repleto de opciones y oportunidades, sino es una táctica de postergación para aplazar los deberes de ‘esposa’ por un ratito.



“Después de terminar mi curso aquí, voy a tener que viajar al pueblo para completar mi entrenamiento. Y cuándo te hagas maestra, te pueden mandar a dondequiera. No estoy segura de lo que va a pasar después. Mi esposo no quiere que yo viaje sola. Él me protege mucho. Y él necesita que me ocupe de la casa. Cuando no estoy, y estoy estudiando, su mamá lo cuida”.

—NIÑA CASADA, 16, EL CUÁ

También hay una corriente positiva que fluye a través de la sociedad: las niñas hablan de sus sueños *después* de terminar la educación y *junto* con el matrimonio, y los niños las apoyan.



“Yo quiero aprender sobre la belleza y cómo arreglar pelo para que pueda mudarme a Siuna y abrir un salón de belleza. Luego voy a pensar en un esposo. Él puede vivir allí conmigo”

—NIÑA MISQUITA, 14, ALAMIKANGBAN

“Estoy estudiando para ser doctora. Podría trabajar en el hospital de aquí o ir a otra ciudad”.

—NIÑA MISQUITA, 18, ALAMIKANGBAN



“Yo quiero casarme con una niña que sea educada, que tenga trabajo, que tenga amigos y que pueda pensar por cuenta propia”.

—NIÑO, 14, EL VOLCÁN

Según una de nuestros socios, estas esperanzas y estos sueños son bastante pronunciados entre las niñas misquitas.



“Las madres mestizas, las madres católicas, protegen mucho a sus hijas. No les gusta que viajen a otros lugares, o que encuentren trabajo. Les gusta que se queden con ellas en casa. Las mujeres misquitas son mucho más independientes. Puedo usar yo misma como un ejemplo. He dejado a mis dos niñas adolescentes en Puerto Cabezas para que pueda trabajar con CAPRI. Alentamos a nuestras hijas a que tengan aspiraciones, y no nos preocupa si se van de la casa. Es parte de nuestra cultura indígena, y es especialmente importante porque los hombres misquitos a menudo son viciados, lo cual hace que sean vagos e incapaces de mantener a la familia”.

—SOCIA DEL PROYECTO MISQUITO,
ALAMIKANGBAN



Aunque la realidad es que al final vimos muy poca diferencia entre las experiencias que viven las niñas mestizas y misquitas, esta narrativa de libertad y permisividad es un fructífero punto de partida para explorar el tema.

SEGUIR ADELANTE



Tal vez la tarea por delante parece difícil. Sin embargo, considerando los pequeños cambios entre los jóvenes nicaragüenses, y frente a un fondo de un movimiento femenino activo, el cambio es posible.

Lo que anteriormente ha sido un círculo vicioso tiene la capacidad de revertir, de crear un grupo de niñas que pueden hablar por cuenta propia. Creemos que el camino hacia la transformación tiene dos elementos:

- Aumentar el acceso a opciones para las niñas
- Apoyar a las niñas a *imaginar* alternativas

Además, los dos elementos sirven de complementos, en que el conjunto es más que la suma de sus partes:

Las niñas que tengan recursos pueden pensar en su futuro a largo plazo. Las niñas que tengan acceso a redes sociales pueden inspirarse por medio de otras niñas respecto a sus opciones. Y las niñas que tengan esperanzas alternativas para ellas mismas son más animadas a pedir acceso a recursos.

Nuestra meta es unir estas dos estrategias que se concentran en las niñas para amplificar la voz y el poder de las niñas en sus comunidades, y en fin construir un movimiento de niñas para que puedan exigir el cambio por cuenta propia.

Las autoridades culturales no renuncian a su poder sin provocación. Hay que exigir el cambio desde abajo. Cuando las niñas creen que es posible lograr el cambio, y cuando apoyamos los espacios en que se puede escuchar su voz, unida y amplificada, creamos la posibilidad de un movimiento de derechos civiles de y para las niñas. Es un movimiento que puede abogar por sí mismo, efectuar el cambio y, en fin, ser un ejemplo cultural en sí de la solidaridad, el poder, y las opciones de las mujeres. Ahora es el momento de tomar medidas, no sólo para poner fin al matrimonio infantil y no sólo para poner fin al embarazo adolescente, sino para crear matrimonios mejores y familias mejores, y, más fundamentalmente, para crear opciones significativas para que las niñas puedan vivir con su poder a nivel máximo.

RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS




El resto de este informe resalta algunas de las formas en que los programas comunitarios y la construcción de movimientos pueden apoyar a las niñas para que accedan a más opciones e imaginen nuevas posibilidades. Nuestras recomendaciones no son exhaustivas de ninguna manera. Más bien, deberíamos considerarlas como un punto de partida para tener más conversaciones y hacer planes.

Si bien muchos dicen que Ortega ha traicionado los principios clave de la revolución de 1979 con un enfoque cada vez más duro respecto a los derechos de la mujer, esto está galvanizando a los activistas. De hecho, muchos dicen que Nicaragua tiene el movimiento feminista más fuerte de Latinoamérica, y está claro que existen iniciativas extraordinarias a nivel político y representacional, especialmente en lo que se refiere al derecho al aborto. Además, las organizaciones de mujeres se concentran específicamente, y cada vez más, en la violencia de género y la salud materna, las cuales son dos barreras críticas que dificultan la transformación.

La clave de efectuar cambios sistémicos será considerar la forma en que podemos usar el poder, la pericia, y los recursos colectivos del movimiento de la mujer a favor de las niñas. Por lo tanto, las siguientes recomendaciones intentan utilizar y ampliar el trabajo importante que ya se está llevando a cabo en las comunidades para apoyar a las mujeres.

El primer paso en diseñar las intervenciones programáticas sería hacer una lista exhaustiva de los programas y las actividades de representación de las mujeres para entender cómo podríamos ampliarlos o adaptarlos en beneficio de las niñas.

ASEGURAR TRABAJOS Y APRENDER NUEVAS HABILIDADES



Como hemos visto, las niñas necesitan acceso a actividades que generen ingresos para ayudar a crear actividades tangibles fuera de la casa, para ir más allá del papel fijo de esposa y madre. Hay algunos ejemplos de cursos técnicos a pequeña escala para mujeres en Nicaragua. Estos incluyen capacitación para aprender nuevas habilidades como coser, hacer jalea, y hornear, a veces con fondos de préstamos de microfinanciación.



“Desde ese entonces (después de un año), he estado haciendo las galletas y tortas que aprendimos a hornear. Las preparo dos veces a la semana y las vendo. Lo único que tengo que hacer es bajar la montaña a través de la comunidad y normalmente he vendido todas antes de llegar a la falda de la montaña, donde la comunidad termina. Si necesito, puedo caminar a San Lucas, el pueblo más cercano, y vender las demás”.

—MUJER DE 46 AÑOS, MADRE DE 5, CASADA A LOS 15, EL VOLCÁN

La intencionalidad alrededor de las adolescentes podría tener un gran impacto, ya sea para complementar su educación formal, o para aquellas niñas que hayan dejado la escuela.

También deberíamos considerar el equilibrio entre las habilidades laborales de género. ¿Siempre deberíamos enseñar habilidades asociadas con la ‘esposa/madre’ o podemos desdibujar los límites entre el trabajo de género?

Es posible que el entrenamiento técnico apoye a las niñas aparte de darles actividades que generen ingresos, por ejemplo a través de crear redes y un sentido de apoyo y solidaridad social con las niñas más difíciles del programa, y apoyarles para aumentar su confianza y autoestima, ayudándole a imaginar cosas nuevas.

Al diseñar este tipo de intervención, se pueden aplicar los principios de espacios seguros que se usan en programas eficaces en otras partes del mundo para garantizar que existe un entorno alentador y comprensivo en la iniciativa desde el principio.

UNIR A LAS NIÑAS



Los espacios seguros en que las niñas pueden crear redes han sido altamente eficaces en fomentar un ambiente en que ellas pueden construir relaciones estables y duraderas (fuera de las estructuras de maternidad), y en que pueden hablar de sus inquietudes domésticas ‘privadas’, que de otra forma se espera que ellas aguanten.

Estos espacios pueden tener muchas formas, pero lo más importante es que sean espacios seguros, solamente para las niñas. Tales espacios resultan ser maneras altamente eficaces de darles a las niñas la capacidad de apoyarse e inspirarse mutuamente por todo el mundo, apoyando a las niñas casadas y las que son vulnerables al matrimonio infantil a buscar ayuda mutua.

Por ejemplo, el programa BALIKA (Bangladesh - The Population Council) se concentra en la educación, la concienciación de los derechos de género y las habilidades laborales usando los principios de espacios seguros. Todas las niñas que participan se reúnen cada semana con mentores y otras niñas en lugares seguros sólo para niñas que se llaman centros BALIKA, los cuales les ayudan a iniciar amistades además de recibir entrenamiento sobre nuevas tecnologías, pedir libros prestados, y conseguir las habilidades que necesitan para navegar su transición de la infancia a la madurez. Las pruebas han indicado que esto es altamente eficaz en postergar el matrimonio infantil. Era el 25% menos probable que las niñas que habían empezado el programa soltera se casaran para el final del programa, en comparación con las que no lo habían empezado.

AUMENTAR CADA VEZ MÁS LAS POSIBILIDADES FUERA DE LA CASA

El hecho de que las niñas no pueden acceder a opciones en Nicaragua sucede no sólo a nivel macro, referente al camino que escoge en la vida, sino a nivel cotidiano, así creando un ligero sentido de ambivalencia y frustración sobre la vida. Esto es impulsado, y no a un grado mínimo, por un sentido cotidiano de aburrimiento. Hay tan poco que las niñas pueden *hacer* en la cultura y la comunidad.

Simplemente, las niñas necesitan más actividades y posibilidades para infundir un sentido de importancia y propósito en su vida cotidiana (para que no busquen importancia y propósito en su relación con hombres). Aunque los espacios seguros podrían servir del lugar donde estas actividades pueden suceder, mientras tanto las actividades de ocio que se concentran en las niñas pueden ser un paso significativo en lugares donde haya límites financieros e infraestructurales.

Con este fin, las ONGs podrían brindarles una variedad de actividades de ocio a las niñas: tal vez el fútbol, otro deporte, el arte, la música o más. De hecho, no nos corresponde tomar esa decisión, pero sí debería suceder naturalmente como resultado de *preguntarles* a las niñas qué les interesa, y *escuchar* sus respuestas. Ya existen precedentes de esto en Nicaragua, y claramente funciona.

En Alamikangban, hubo una reacción bien positiva a proyectos que tenían que ver con el arte y los deportes. Estos tipos de actividades ‘no académicas’ funcionan de muchas maneras diferentes. Establecen las amistades/la solidaridad, y aumentan la confianza, el liderazgo, y la imaginación.

“Había un programa hace algunos años, pero creo que perdieron su financiamiento. Aún así, era fantástico. Teníamos un grupo de arte en que pintábamos y hacíamos cosas. Charlábamos de nuestra vida, teníamos amigos allí”.

—UNA NIÑA QUE TIENE NOVIO, 17, ALAMIKANGBAN

“Me encantaría venir a un grupo y hacer una actividad. Nunca he oído hablar de ninguno”.

—NIÑA EMBARAZADA Y CASADA, 15, ALAMIKANGBAN



CREAR ALTERNATIVAS

Como hemos visto, apoyar a las niñas para que imaginen posibilidades nuevas y caminos diferentes es un paso importante en tumbar una cultura de control. Para poder hacer esto, las niñas necesitan ejemplos prácticos de lo que la vida puede ser aparte de la maternidad y la infancia. Son imprescindibles los ejemplos con los cuales las niñas pueden identificarse y a los cuales pueden aspirar durante este proceso de reimaginación.

EJEMPLOS A NIVEL COMUNITARIO

Los espacios seguros necesitan el apoyo de mentoras de la comunidad, otras niñas o mujeres jóvenes que puedan inspirar a las participantes, pero también es importante que se puedan identificar con ellas. En Sierra Leona, una herramienta llamada la Lista de Niñas ayuda a las ONGs a identificar a mentoras que les interesan a diferentes grupos de niñas. Las niñas reciben una mentora que es un poco menos vulnerable que ellas, quizás un poco mayor, pero de otra manera vive en circunstancias muy parecidas. Por ejemplo, un grupo de niñas no casadas sin padres que han dejado la escuela y tienen entre 14-16 años tal vez reciben una mentora que tiene 19, que tampoco está casada y que dejó la escuela temprano. Ella representa un ejemplo de desviación positiva a que ellas pueden aspirar. Es importante que las mentoras no se consideren maestras, sino como catalizadoras para emplear la fuerza y la solidaridad que las niñas ya poseen.

LOS EJEMPLOS EN LA CULTURA

La cultura popular en Nicaragua refuerza la dicotomía entre los ideales masculinos/femeninos y dominantes/pasivos. La vida cultural ofrece pocos ejemplos de influencia positiva: o la histeria romántica de la Telenovela, o la violencia sexual explícita del reggaetón. Las niñas necesitan acceso a un mundo cultural sano que explore 'el espacio entre' estos binarios, dándoles a ellas información y ejemplos inspiradores para ayudarles a imaginar y navegar nuevos caminos. Hay varias formas en que los profesionales podrían apoyar la construcción de este nuevo mundo cultural: por medio de contenido en la radio o en las revistas, la colaboración con productores progresivos de la tele, o hasta la composición de música popular que explore ideales más progresivos.

AMPLIFICAR LA RESISTENCIA COMUNITARIA:

Hasta en las comunidades con ideas culturales bien arraigadas, existen historias de la resistencia comunitaria femenina. Éstas son niñas que, mal que bien, han logrado desafiar la lógica y transformar su situación desde adentro. Éstas no necesariamente son las niñas que han seguido estudiando y sacando buenas notas, o que han dejado relaciones abusivas, logrando sobrevivir y florecer, o quienes sirven de representantes por otras niñas que no tienen entrenamiento o recursos. Estas niñas representan el tipo de ejemplo más fuerte, radical y fundamentalmente transformativo, y hay que compartir sus experiencias más ampliamente.

ABORDAR LA VIOLENCIA GENERACIONAL



Como hemos visto, existe una cultura de violencia sistémica, arraigada y generalizada en Nicaragua. Respecto a este problema en particular, las organizaciones de derechos de la mujer tienen un grupo de actividades programáticas bastante fuertes a nivel comunitario.



“Antes teníamos algunos problemas en nuestra relación... mi esposo tiene algunos vicios, aunque siempre nos amábamos mucho. Pero INPRHU venía a la comunidad para hacer talleres sobre la igualdad de género, los cuales en realidad han cambiado las cosas. Los hombres saben que ahora tienen que tratarnos como sus iguales. Saben que tenemos los mismos derechos que ellos.


En uno de los talleres, los de la comunidad nos reunimos en nuestra casa y tuvimos un concurso de tortillas, en que todos los hombres tenían que competir a ver quién podía hacer la mejor tortilla. Normalmente eso es trabajo de mujeres, así que fue muy chistoso ver a nuestros esposos tratar de palmear. ¡No lo hacían muy bien”!

—INPRHU, EL VOLCÁN

Hay muchas maneras en que podemos apoyar la expansión de estas iniciativas. La primera sería concentrarnos intencionalmente en las formas en que la violencia, tanto verdadera como temida, específicamente afecta a niñas jóvenes. Cómo la naturaleza de esa violencia cambia su experiencia dependiendo de su edad, nivel de educación, etc., y cómo su experiencia difiere según la edad y la educación del autor, por ejemplo niña/niño, niña/hombre.

Además, si bien mucho trabajo en este ámbito se concentra en la dinámica entre los hombres casados mayores y las mujeres, existe mucho motivo para examinar la violencia intergeneracional, y en particular el apoyo que las madres jóvenes necesitarían para romper el círculo y fomentar ambientes más alentadores y seguros para sus hijas.

CONCENTRARSE EN EL SEXO Y LA EDUCACIÓN SOBRE RELACIONES



Es esencial entender y acceder a anticonceptivos. Pero también necesitamos ayudar a las niñas a navegar relaciones con los hombres de una manera más sana, y a defender sus propios derechos reproductivos y sexuales. Esto significa que deberíamos concentrarnos en promocionar la educación sobre derechos reproductivos desde puntos de vista tanto fisiológicos como psicológicos.

ENTRENAMIENTO INTEGRAL


La iniciativa de espacios seguros podría incluir un elemento de salud reproductiva, y creemos que también vale la pena considerar cómo nuevas iniciativas o nuevos espacios a nivel comunitario podrían formar parte de una red de distribución de anticonceptivos, especialmente en comunidades donde el acceso es bastante limitado.

FINANCIAR EL ACCESO A ANTICONCEPTIVOS

Crear un ambiente alentador en que las niñas pueden acceder a anticonceptivos significa concentrarse en la disponibilidad de anticonceptivos en clínicas existentes, y pensar bien en cómo podemos conseguirles esos anticonceptivos en los lugares más recónditos. Pero también significa construir clínicas de atención médica, tomando en cuenta las niñas, lo cual podría incluir entrenamiento básico para enfermeras y profesionales médicos.



CONSEGUIR MÁS ALIADOS EN LA COMUNIDAD



Los aliados en la comunidad son vitales, pero para lograr cambio de verdad, las niñas necesitan representantes que estén fuera de las estructuras patriarcales. Simplemente dicho, necesitamos emplear el poder de la mujer en beneficio de la niña. Recordando que las necesidades y los motivos de las mujeres y las niñas no concuerdan perfectamente, ¿cómo podemos sacar beneficio de la solidaridad entre mujeres y apoyar lo que ya están haciendo para mejorar la vida de la próxima generación?

EMPLEAR UN MOVIMIENTO DE MUJERES EN BENEFICIO DE NIÑAS

Como ya sabemos, existe un trabajo profundo y transformativo que tiene lugar entre organizaciones de mujeres en Nicaragua, a menudo con un punto de vista feminista. Estas estructuras existentes posiblemente son una manera interesante de emplear un movimiento de mujeres en beneficio de niñas. En los sitios donde las mujeres ya se organizan a nivel comunitario, ¿cómo podemos llegar a la próxima etapa, para que se conviertan en representantes, buenos ejemplos y aliadas para la próxima generación?

APOYAR A LOS ALIADOS COMUNITARIOS

Fuera de las estructuras formales, oímos varias historias sobre mujeres y niñas mayores que habían transformado la experiencia de control y violencia, desde abuelas que peleaban con sus hijos para mantener a sus nietas en la escuela, hasta vecinas y hermanas que ofrecían un lugar seguro para huir de violencia. Estas historias son conmovedoras e inspiradoras, pero muy a menudo se hace caso omiso de su fuerza en estructuras de desarrollo formalizadas que se fijan en las medidas y la capacidad de expandirse. En este contexto, ¿cómo podemos apoyar, incentivar y aumentar estos aliados para ayudar a normalizar y explicar la desviación positiva a una escala más amplia?



APÉNDICE



MUESTRA DE INVESTIGACIÓN Y SITIOS

Sitios:

- | | |
|--------------------|--|
| San Lucas, Madriz: | Prinzapolka, Región Autónoma de la Costa Caribe Norte: |
| • El Volcán | • Alamikangban |
| | • Limbaikan |
| El Cuá, Jinotega: | |
| • El Galope | |
| • Frank Tijerino | |

Muestra por lugar:

- 1 x grupo de niñas que estudian entre 10-13 años
- 1 x grupo de niñas que estudian entre 14-16 años
- 1 x grupo de niñas que no estudian entre 17-20 años
- 1 x grupo de niñas que estudian 17-20 años
- 1 x grupo de mujeres intergeneracionales
- Varias etnografías informales con niñas casadas
-
- 1 x grupo de varones que estudian entre 10-13 años
- 1 x grupo de varones que estudian entre 14-16 años
- 1 x grupo de varones que no estudian entre 17-20 años
- 1 x grupo de varones que estudian entre 17-20 años
- 1 x grupo de varones intergeneracionales
-
- 1x reunión comunitaria

En cada sitio, también teníamos el privilegio de participar en varias conversaciones informales con, por ejemplo, líderes comunitarios, líderes religiosos, maestros, representantes del gobierno, parejas de jóvenes casados y otros miembros de la comunidad.

SOCIOS ONG

San Lucas - INPRHU

El Cuá – La Cuculmeca

Prinzapolka - CAPRI

TALLER DE MANAGUA

ONGs locales

- Cesesma
- CAPRI
- INPRHU
- La Cuculmeca
- CODENI
- NAKAWI
- Grupo Venancia
- Fundación Nakawé
- Fundación Entre Mujeres (FEM)

ONGIs

- Plan Nicaragua

FUENTES

NICARAGUA

Amnesty International (2009) The total abortion Ban in Nicaragua - Women's lives and health endangered, medical professionals criminalized
<http://www.amnestyusa.org/pdfs/amr430012009en.pdf>

Ekern, S. (1987) Street Power: Culture and Politics in a Nicaraguan Neighbourhood. Bergen: Norse Publications

EL Nuevo Diario (2015) Nicaragua rezagada en acceso a internet.
<http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/369850-acceso-limitado/>

Envio (2013) The Reform Of Law 779 Sends Society A Very Negative Message.
<http://www.envio.org.ni/articulo/4783>

Global Health Action (2012) 'Expanding your mind': the process of constructing gender-equitable masculinities in young Nicaraguan men participating in reproductive health or gender training programs. Glob Health Action. 2012;5 17262
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3412571/>

Instituto Nacional de Información de Desarrollo Ministerio de Salud (2013) Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud 2011/12.
http://www.inide.gob.ni/endesa/Endesa11_12/HTML/endesa11/assets/common/downloads/Informe preliminar.pdf

Kisilinsky, Y. (2013) r Nicaragua – Child Marriage. Position Paper YUNMUN
http://yu.edu/admissions/events/yunmun/CEDAW/Kisilinsky_CEDW_Topic1_HillelAcademyPGH.pdf

La Gaceta (1998) Código de la Niñez y la Adolescencia, Ley No. 287. Diario Oficial No. 97 del 27 de mayo de 1998

Lopez Vigil, M. (1989) Un Güegüe me Contó. Nicaragua: Wiwili

NORAD (2006) A Study of Civil Society in Nicaragua
<https://www.files.ethz.ch/isn/27865/699.pdf>

CENTROAMERICANAS, LATINOAMERICANAS E INTERNACIONALES

American Jewish World Service and Nirantar Trust (2015) Early and Child Marriage in India: A Landscape Analysis.

https://ajws.org/wp-content/uploads/2015/05/EarlyChildMarriageinIndia_LandscapeAnalysis_FULLL.pdf

Anti-Slavery (2013) Out of the shadows: Child marriage and slavery

http://www.antislavery.org/includes/documents/cm_docs/2013/c/child_marriage_final.pdf

Brenner, S. (1999) On the Public Intimacy of the New Order: Images of Women in the Popular Indonesian Print Media. Indonesia no 67

Brown, G. (2012) Out of wedlock, into school: combating child marriage through education

<http://educationenvoy.org/wp-content/uploads/2013/09/Child-Marriage.pdf>

CCLC (2015) Getting the Evidence: Asia Child Marriage Initiative

<https://plan-international.org/getting-evidence-asia-child-marriage-initiative>

Council on Foreign Relations (2013) Ending Child Marriage, How elevating the status of girls advances US foreign policy objectives

<http://www.cfr.org/children/ending-child-marriage/p30734>

ECPAT Guatemala (2013) La trata de personas con fines de matrimonios forzados, explotación sexual comercial y explotación laboral en Huehuetenango, Quetzaltenango, Totonicapán y Quiché

<http://ecpatguatemala.org/inicio/investigaciones-e-informes.html>

Girls Not Brides (2015) Síntesis de la sesión regional sobre las causas y consecuencias del matrimonio infantil en América Latina

<http://www.girlsnotbrides.org/resource-centre/sintesis-de-la-sesion-regional-sobre-las-causas-y-consecuencias-del-matrimonio-infantil-en-america-latina/>

Greenetworks et al. (2015) Child, Early and Forced Marriage and the Control of Sexuality and Reproduction

<http://www.care.org/sites/default/files/documents/Greenetworks-brief-CEFM-color.pdf>

Population Council (2006) Assessing the multiple disadvantages of Mayan girls: The effects of gender, ethnicity, poverty, and residence on education in Guatemala.

http://www.popcouncil.org/uploads/pdfs/TABriefs/PGY_Brief16_Guatemala.pdf

ICRW (2007) How to end child marriage: Action strategies for prevention and protection.

<http://www.icrw.org/files/publications/How-to-End-Child-Marriage-Action-Strategies-for-Prevention-and-Protection-Brief.pdf>

Lee-Rife, S., Malhotra, A., Warner, A and McGonagle Glinski, A. (2012) What Works to Prevent Child Marriage: A Review of the Evidence. Studies in Family Planning Vol. 43, No. 4, pp. 287-303

Maswikwa, B., Richter, L. and Nandi, A. (2015) Minimum Marriage Age Laws and the Prevalence of Child Marriage and Adolescent Birth: Evidence from Sub-Saharan Africa. Int Perspect Sex Reprod Health. 2015 Dec; 41(4):218

Moloney, A. (2015) Gang violence fuels child marriage in Central America, researchers say. Reuters.

<http://www.reuters.com/article/us-centralamerica-childmarriage-idUSKBNOLiZ920150605>

Murphy-Graham, E., and Leal, G. (2014) Adolescent Marriage, Agency, and Schooling in Rural Honduras. Centre for Latin America Studies Publications, University of Berkeley California, Paper no. 35

Neloufer De Mel (2001) Women & the Nation's Narrative: Gender and Nationalism in Twentieth Century Sri Lanka. New York: Rowman & Littlefield Publishers

PAHO and CDCP (2012) Violence against women in Latin America and the Caribbean: A comparative analysis of population-based data from 12 countries.

http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=8175%3A2013-violence-against-women-latin-america-caribbean-comparative-analysis&catid=1505%3Aabout-us&lang=en

Plan International Australia (2014) Just Married. Just A Child.

<http://www.girlsnotbrides.org/reports-and-publications/just-married-just-child-child-marriage-indo-pacific-region/>

Population Council (2013) Exploratory research to assess the problem of child marriage in five Latin American countries: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua and southern Mexico

http://www.popcouncil.org/uploads/pdfs/TABriefs/PGY_Briefi6_Guatemala.pdf

Taylor, A.Y., Lauro, G., Segundo, M., and Greene, M.E. (2015) She goes with me in my boat. Child and Adolescent Marriage in Brazil. Results from Mixed-Methods Research.

http://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2015/07/SheGoesWithMyBoat_ChildAdolescentMarriageBrazil.pdf

La ONU (2009) Rethinking Poverty: Report on the World Social Situation 2010. United States: United Nations.

UN Women (2013) Femicide in Latin America. <http://www.unwomen.org/en/news/stories/2013/4/femicide-in-latin-america>

UNFPA (2012) Child Marriage Country Profile: Nicaragua

<http://www.girlsnotbrides.org/reports-and-publications/unfpa-child-marriage-country-profile-nicaragua/>

UNFPA (2012) Marrying Too Young - End child marriage

<https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MarryingTooYoung.pdf>

UNFPA (2013) Motherhood in childhood - Facing the challenge of adolescent pregnancy

<http://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/EN-SWOP2013.pdf>

UNICEF (2014) Ending Child Marriage: Progress and prospects

http://www.unicef.org/media/files/Child_Marriage_Report_7_17_LR..pdf

UNICEF (2016) The State of the World's Children 2016.

<http://www.unicef.org/sowc2016/>

Pulitzer Centre on Crisis Reporting (2013) Nicaragua: These Women Had Dreams. <http://pulitzercenter.org/reporting/central-america-nicaragua-domestic-sexual-abuse-women-children-feminist-movement>

La República de Nicaragua (2002) El Código Civil Nicaragüense

La República de Nicaragua (2008) El Código Penal Nicaragüense

The Guardian (2016) Nicaragua suppresses opposition to ensure one-party election, critics say

<https://www.theguardian.com/world/2016/jun/26/nicaragua-opposition-daniel-ortega-presidential-election>

Tully, S. (2007) Scarcity and Surplus: Shifting regimes of childhood in Nicaragua. *Childhood*, Vol 14, No. 3.

UNFPA (2015) Memoria 2015 - Contribución de UNFPA a prioridades nacionales de desarrollo.

<http://www.unfpa.org.ni/wp-content/uploads/2016/01/Memoria-UNFPA-201511.pdf>

Wieringa, S. and Sivori, H. (2013) *The Sexual History of the Global South: Sexual Politics in Africa, Asia and Latin America*. New York: Zed Books